

Honduras

**LOS EFECTOS DE LA POBLACION SOBRE
EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO**

THE FUTURES GROUP

RAPID

Resources for the Awareness of
Population Impacts on Development

ALVARADO

INTRODUCCION

El Plan de Acción Mundial sobre la población fué adoptado por 136 países inclusive a Honduras y Estados Unidos durante la Conferencia Mundial sobre la Población en Bucharest en 1974. Este plan reconoció que hay una relación entre población y desarrollo; y que los componentes demográficos deben de ser integrados en los planes de desarrollo social y económico.

La población es sólo uno de los factores que han de considerarse en el proceso de desarrollo. Sin embargo, este elemento tiene una importancia especialísima ya que el propósito fundamental del desarrollo económico no es simplemente aumentar el total de bienes y servicios producidos--el Producto Nacional Bruto (PNB)--sino aumentar el nivel y la calidad de vida de cada individuo, inclusive el valor de los bienes y servicios disponibles por habitante.

El PNB per cápita puede aumentarse incrementando las tasas de producción de bienes y servicios o refrenando el crecimiento de la población, o bien y con mayor eficacia, mediante ambas medidas. Cuando ocurre un rápido aumento de la población, y la atención del gobierno se dirige sólo a incrementar la producción de bienes y servicios, el aumento de PNB per cápita puede reducirse o aún anularse, de modo que puede haber dificultad y bastande demora en alcanzar las metas para mejorar la calidad de vida de cada ciudadano particular. Sin embargo, cuando también se le presta atención a la retardación del crecimiento de la población, generalmente tendrán más éxito los esfuerzos para alcanzar las metas de desarrollo para el bienestar de los habitantes.

Este trabajo informativo examina la dinámica de la población y los objetivos sociales y económicos de Honduras; asimismo considera los efectos de las distintas proyecciones del crecimiento de la población sobre el futuro desarrollo del país.

METAS DEL DESARROLLO NACIONAL DE HONDURAS*

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Nacional de Honduras para 1974-1978, las metas de desarrollo económico de este país son:

Mejorar la calidad de la vida de la población, sobre todo de los habitantes de las zonas rurales

Lograr una disminución continua del desempleo y del empleo insuficiente

Asegurar para toda la población un nivel de ingresos apropiado para satisfacer las necesidades básicas de toda la población

Lograr una distribución más equitativa de los ingresos

Asegurar para el país los mayores beneficios derivados de su propia productividad

Lograr la utilización equilibrada de los recursos naturales para asegurar así su conservación y para obtener el máximo beneficio para la población de Honduras

Transformar la industria y la agricultura a fin de diversificar y aumentar la producción nacional

Ampliar y modernizar la industria nacional para permitir la transformación de sus materias de exportación en productos terminados o semiterminados.

Fortalecer la economía contra la inflación en el mercado mundial

*El Plan de Desarrollo Nacional para 1979-1983 no está disponible todavía; sin embargo, las metas de 1974-1978 se han fijado para largo plazo.

Las metas de desarrollo social son:

Crear un servicio nacional de salud que llegue a todas las áreas del país

Crear y poner en práctica un sistema monitorio de nutrición nacional y adiestrar a trabajadores de salud pública en nutrición

Extender la enseñanza primaria por todo el país

Establecer programas de alfabetización para adultos y construir escuelas regionales de adiestramiento de maestros

Aumentar las inversiones del sector público en viviendas de bajo costo

Instituir reformas agrarias de largo alcance destinadas a proporcionar tierras para el asiento de la población campesina, con limitación del tamaño de la propiedad individual, pero sin interferir con las importantes cosechas de exportación

Desarrollar las tierras "vírgenes" del norte y del este y repoblar estas áreas con habitantes de otras zonas más densamente pobladas

El éxito de la estrategia del desarrollo de Honduras está ligado a una amplia reforma agraria y al desarrollo de una infraestructura, con atención especial al aumento del nivel socioeconómico de la clase económica más pobre del país. Estos y otros factores que son fundamentales para el éxito de todos los esfuerzos de desarrollo de Honduras serán afectados apreciablemente por el crecimiento de la población. Por lo tanto, este análisis confronta dos interrogantes:

- 1) ¿En qué forma afectarán los factores de población de Honduras el alcance de las importantes metas de desarrollo del país?
- 2) Si el programa de desarrollo llegara a incluir medidas efectivas para retardar el crecimiento de la población, ¿Cuál sería la diferencia de los resultados en el logro de estas metas importantes y en el mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de la población?

Las metas principales que han de considerarse en este análisis se refieren a lo siguiente:

Tierra arable por habitante

Reforma agraria

Recursos forestales, inclusive la leña y la madera de exportación

Producto Nacional Bruto y Producto Nacional Bruto per cápita

Inversiones para el Desarrollo

Fuerza de trabajo y empleo

Urbanización y viviendas urbanas

Educación

Servicios de salud

Nutrición

Datos de referencia

Las publicaciones de referencia que se usan para obtener los datos económicos y demográficos para este análisis son de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, y la Organización Panamericana de Salud.

Dinámica de la población

**TASAS DE NATALIDAD, TASAS DE MORTALIDAD, Y TASAS DE
CRECIMIENTO DE LA POBLACION**

DISTRIBUCION POR EDAD Y DEPENDENCIA INFANTIL

IMPULSO DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION SEGUN DISTINTAS SUPOSICIONES
SOBRE LA FECUNDIDAD**

DENSIDAD DE LA POBLACION

TASAS DE NATALIDAD, TASAS DE MORTALIDAD Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION

En 1978 la población de Honduras ascendía a 3.5 millones de habitantes.

Fecundidad. Durante la mayor parte del siglo veinte, la fecundidad en Honduras ha sido extraordinariamente alta. En la actualidad, el promedio de la tasa de fecundidad es de 7 nacimientos por cada mujer. A diferencia de otros países en desarrollo, la tasa de natalidad de Honduras no ha disminuido apreciablemente en años recientes.

Durante el período de 1950 a 1955, la tasa de natalidad de Honduras era 51 (nacimientos por mil habitantes). En 1975 fue ligeramente menor: 48 nacimientos.

Mortalidad: Las mejoras logradas en salud pública y saneamiento--sobre todo debido al éxito de las campañas de inoculación y vacunación contra la viruela, la fiebre amarilla y la malaria--dieron como resultado una reducción significativa de las tasas de mortalidad después de la Segunda Guerra Mundial.

La tasa de mortalidad (muertes por 1000 habitantes) descendió de 28 en 1950-1955 a 12 en 1978.

El promedio vital al nacer aumentó de 37 años en 1950-1955 a alrededor de 55 años en la actualidad.

La mortalidad de recién nacidos y niños todavía es bastante alta.

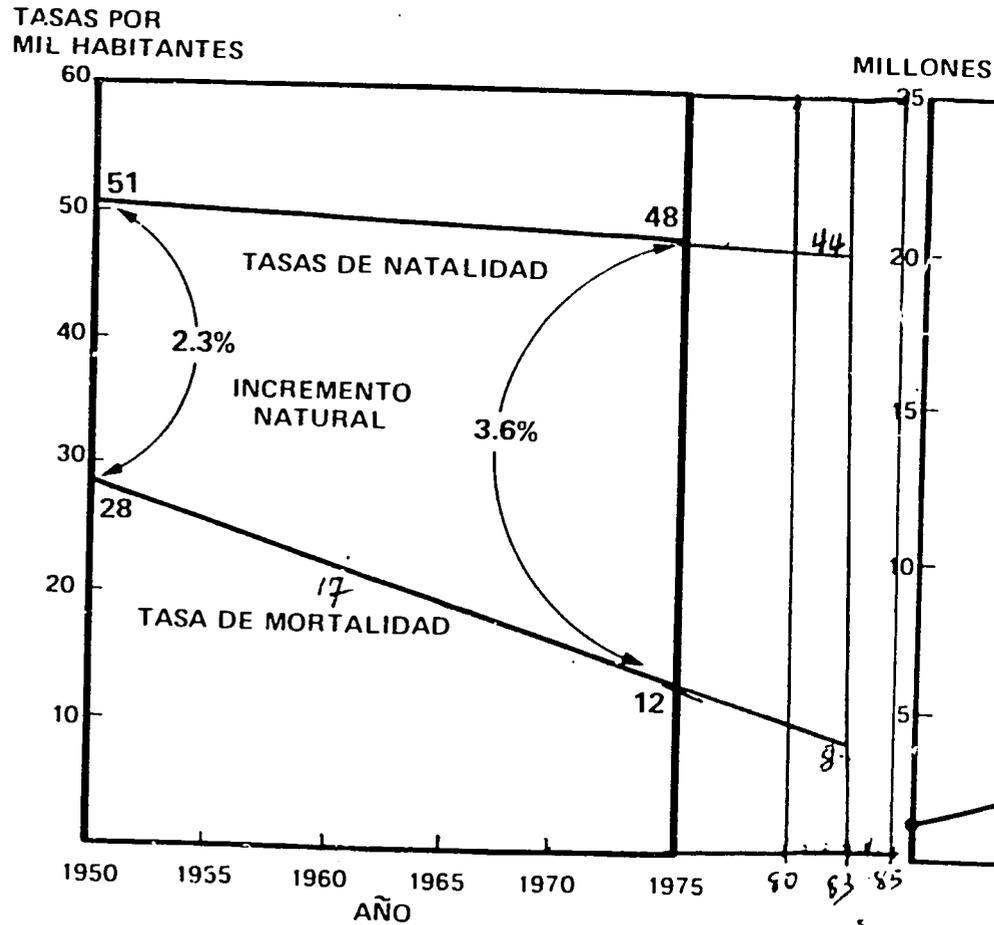
Tasa de crecimiento de la población: La elevada fecundidad combinada con la declinación de la mortalidad ha dado como resultado una tasa bien alta de crecimiento de la población de Honduras.

Entre 1955 y 1976, la población de Honduras aumentó a más del doble: de 1.6 millones de habitantes a 3.3 millones.

De acuerdo con la tasa de crecimiento actual de 3.6 por ciento, la población se volverá a pasar del doble hasta alcanzar a la sorprendente cifra de 6.6 millones de habitantes para el año 1994, y para el año 2000 ascenderá aproximadamente a 7.6 millones. Si el promedio vital aumenta hasta los 60 años para el año 1990, la tasa de crecimiento de la población sobrepasaría el 3.6 por ciento, y la población total llegaría a 8.1 millones de habitantes.

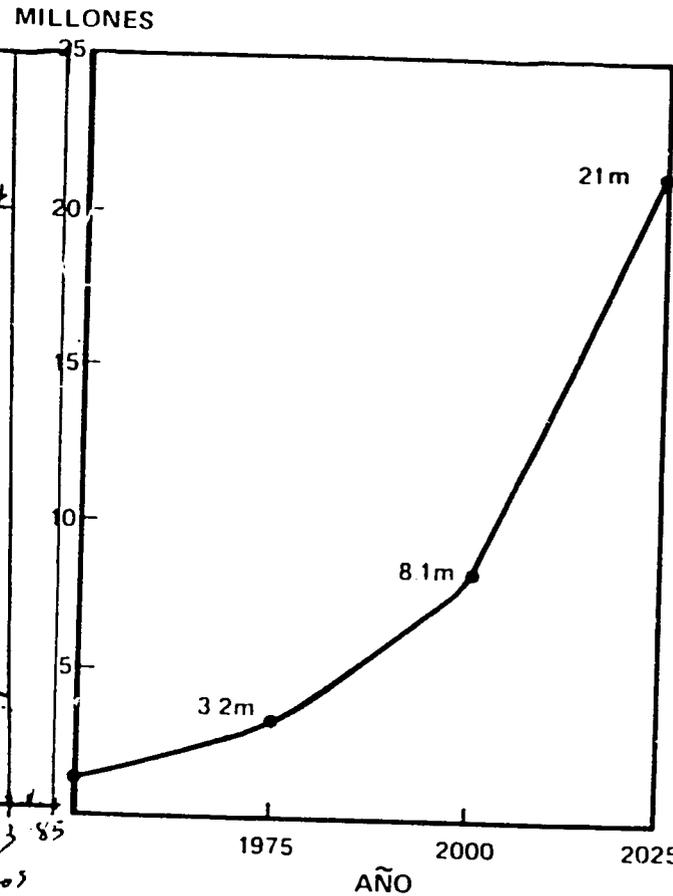
RODOLFO APLICANO

Tasas de natalidad, tasas de mortalidad y tasas de incremento natural, 1950 - 1975



Crecimiento de la Poblacion en Honduras 1960 - 2025

(SUPONIENDO UN INCREMENTO CON FECUNDIDAD CONSTANTE)



1984
43
9.7
3.3^c

20 AÑOS PARA DOBLAR

945-14
15-64
42%
50%
1961 - 48
1974 - 14 - 48

DISTRIBUCION POR EDAD Y DEPENDENCIA INFANTIL

Debido al muy elevado nivel de la fecundidad, un promedio de cercá de 7 nacimiento por familia, y a la reciente disminución de la mortalidad de recién nacidos y niños, Honduras posee un porcentaje extremadamente alto de niños. Alrededor del 50 por ciento de la población está integrado por personas de menos de 15 años de edad. En consecuencia, Honduras tiene una proporción muy alta de dependencia infantil (la proporción de niños menores de 15 años a adultos en sus años económicamente productivos es de 15 a 64).

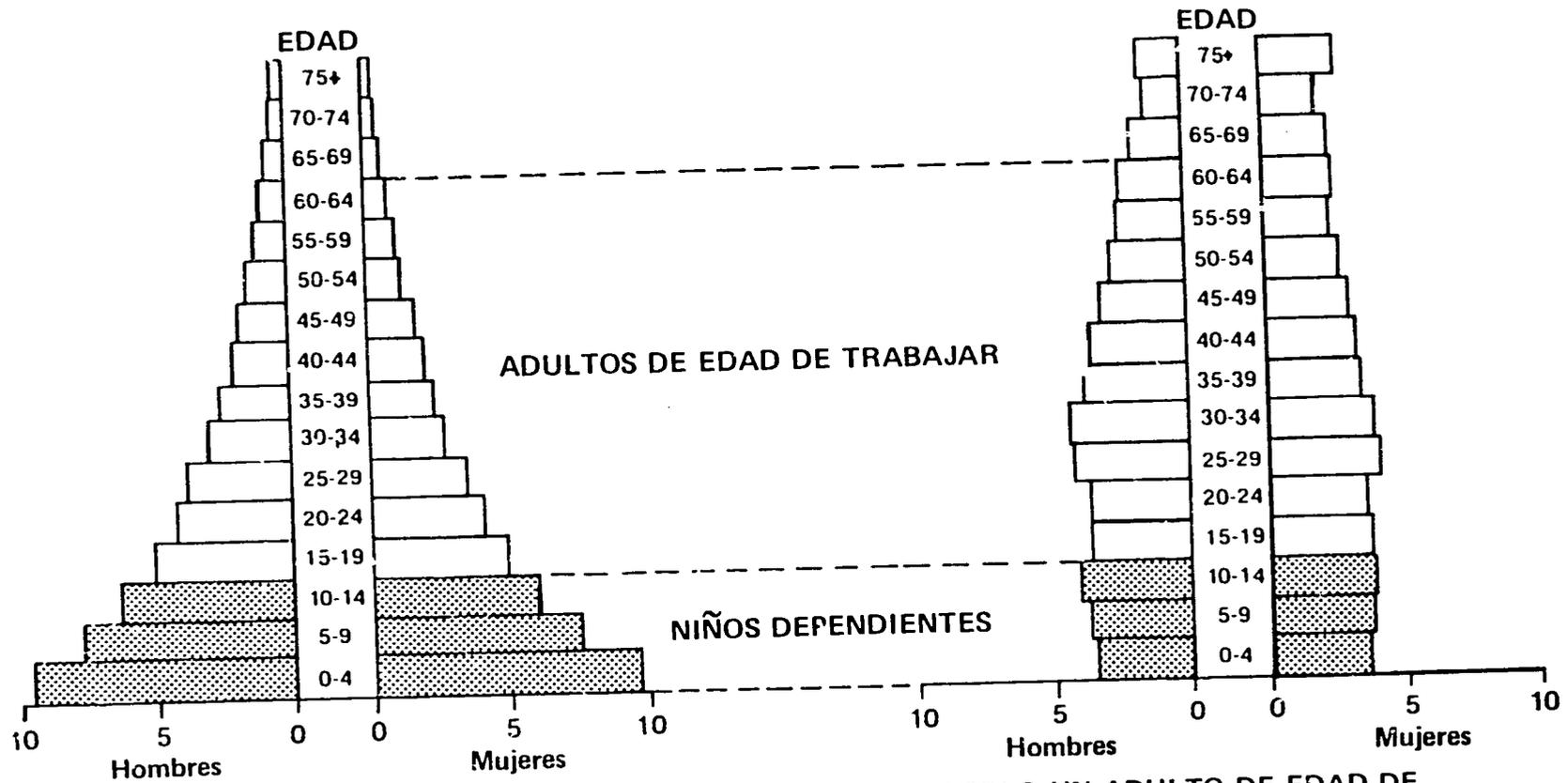
Por cada adulto hay ligeramente más de un niño que se ha de mantener y educar. Como promedio, cada adulto tiene que mantener pro lo menos un niño.

En comparación, un país industrializado por lo general tiene de dos a tres adultos económicamente productivos por cada niño. Tales naciones tiene una proporción mayor de ancianos dependientes. Sin embargo, la suma de ancianos y niños dependientes en tales países resulta ser un porcentaje de la población mucho menos que en países en desarrollo.

La carga de la dependencia infantil

DISTRIBUCION POR EDAD HONDURAS 1975

DISTRIBUCION POR EDAD PAIS INDUSTRIALIZADO 1975



POR CADA NIÑO DEPENDIENTE EN HONDURAS HAY SOLO UN ADULTO DE EDAD DE TRABAJAR. POR CADA NIÑO DEPENDIENTE EN LA MAYORIA DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS, HAY 2 A 3 ADULTOS DE EDAD DE TRABAJAR.

Además, los niveles actuales de fecundidad determinarán en gran parte la proporción de dependencia infantil en años venideros. Considérense los casos siguientes:

Si la fecundidad permaneciera constante hasta el año 2000, la proporción de dependencia infantil de hecho aumentaría ligeramente.

Una disminución de la fecundidad hasta un promedio de tres hijos por familia para el año 2000, resultaría en una reducción de 42% en la proporción de dependencia infantil, es decir, un descenso hasta 56 niños dependientes por cada 100 adultos en su edad de años productivos.

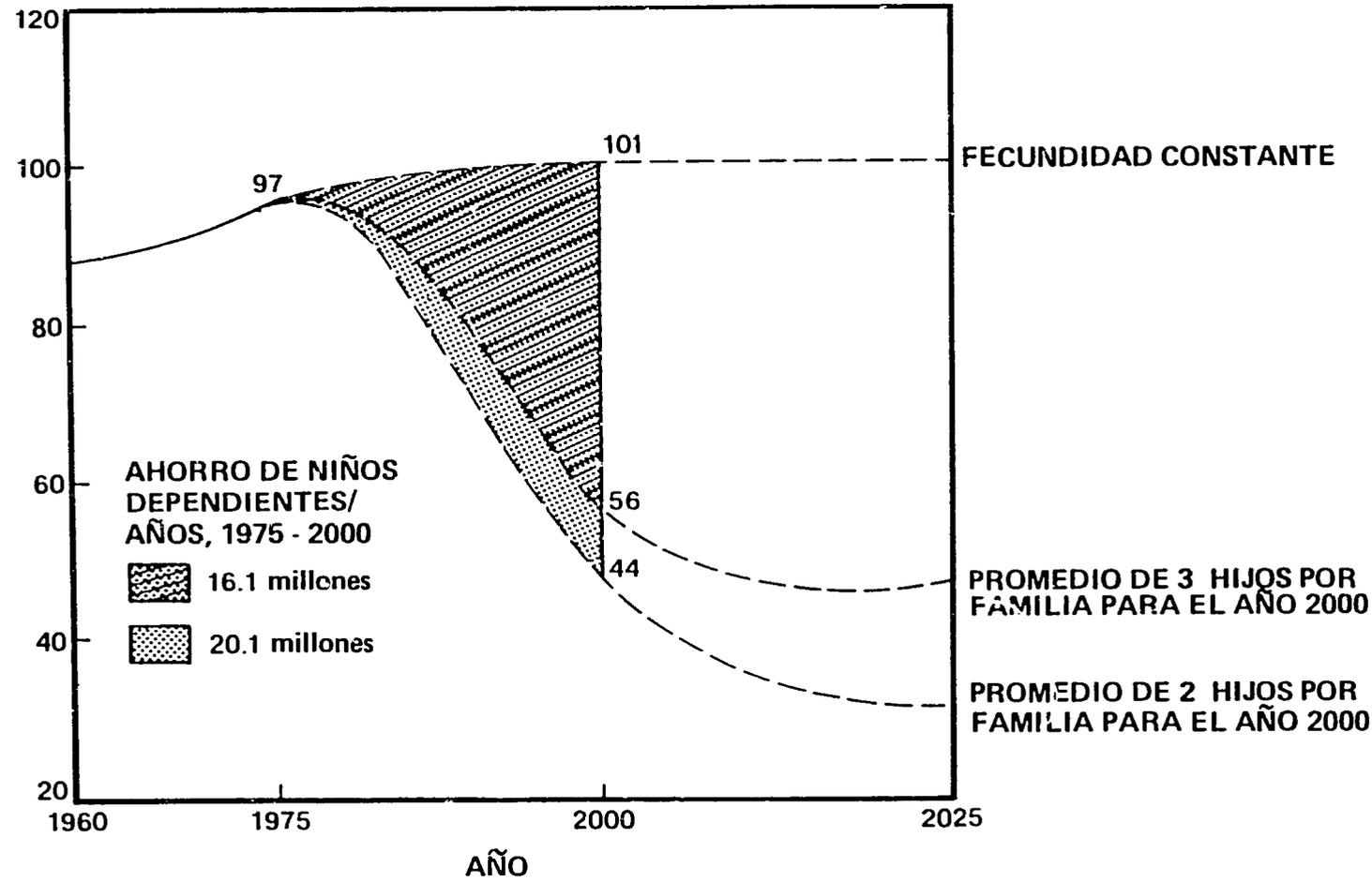
Una reducción de la fecundidad hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000 disminuiría la proporción de dependencia infantil hasta alrededor de 55 por ciento, o sea, hasta 44 niños por cada 100 adultos en sus años productivos.

Así como las altas proporciones de dependencia infantil constituyen una sobrecarga para los recursos de las familias individuales, los son también para los programas nacionales de desarrollo económico y social. Debido a la gran cantidad de la población dependiente, es natural que una parte desproporcionada de los recursos públicos y privados se dediquen a cubrir las necesidades de la población joven, dejando así una porción más baja de recursos para inversión en otros sectores. De manera que, aunque la relación entre proporciones de dependencia y los niveles de inversiones no ha sido uniforme en los países en desarrollo desde la Segunda Guerra Mundial, una reducción significativa de la dependencia infantil potencialmente podría liberar fondos considerables para su inversión en otros programas de desarrollo.

Proporción de dependencia infantil en Honduras

NUMERO DE NIÑOS DE 0-14 AÑOS POR CADA 100 ADULTOS DE EDAD PRODUCTIVA (15 - 64 años)

Niños dependientes por cada 100 adultos



EL IMPULSO DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION

La población de Honduras está creciendo rápidamente. Aunque la fecundidad descendiera inmediatamente del promedio actual de unos 7 hijos por mujer a un nivel de reemplazo de poco más de 2 hijos por mujer, la población continuará creciendo hasta que se alcance una distribución de edad estable en el año 2030.

Debido a las altas tasas de crecimiento de la población en el pasado, el número de mujeres jóvenes que entran en el período de procreación excede el número de las que salen de este período. Esta situación da lugar a un impulso del crecimiento de la población que se puede retardar pero no se puede detener. Aunque cada pareja tenga sólo 2 hijos, el número de nacidos cada año continuaría excediendo el número que mueren cada año durante unos 40 años. Este fenómeno se suele llamar el "impulso del crecimiento de la población."

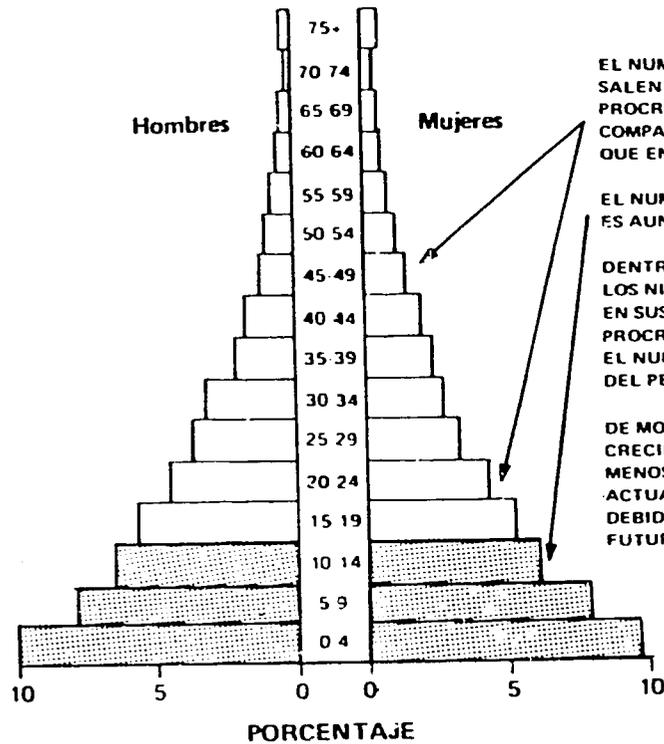
Por lo tanto, los programas destinados a limitar el crecimiento de la población deben iniciarse temprano, es decir, much antes que la población llegue o sobrepase el tamaño deseado.

Aunque Honduras pudiera alcanzar en el año 2000 la fecundidad del nivel de reemplazo (un promedio de dos hijos por familia), la población crecería de 5.3 millones a 6.9 millones en el curso de las varias décadas siguientes debido a este impulso del crecimiento de la población.

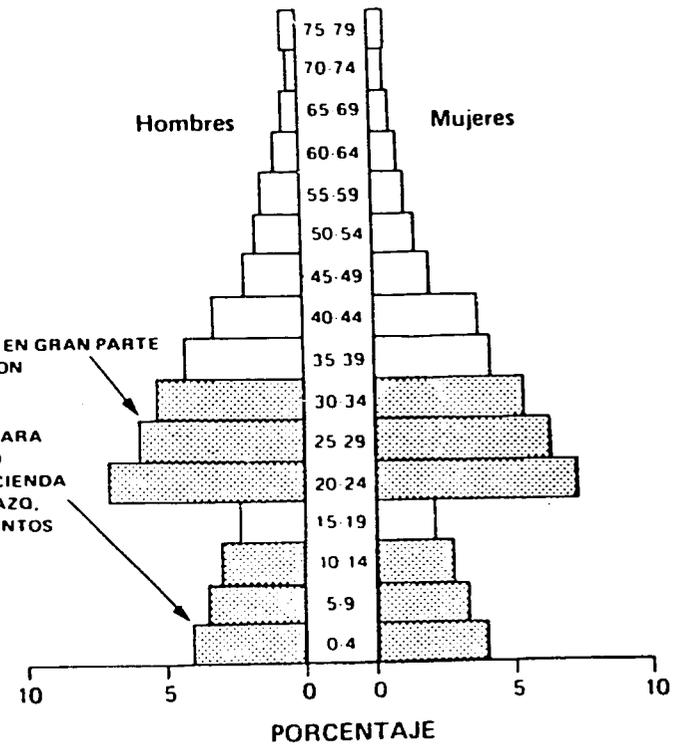
Por cada década de demora en alcanzar el nivel de reemplazo de la fecundidad, el tamaño resultante de la población de Honduras crecerá alrededor del 15%. Esta realidad hace resaltar la necesidad de una planificación formal de la población tan pronto como sea posible.

Impulso del crecimiento de la población en Honduras

PERFIL DE LA POBLACION 1975



PERFIL DE LA POBLACION 1995 SI LA FECUNDIDAD DESCIENDE HOY A LOS NIVELES DE REEMPLAZO



EL NUMERO DE PERSONAS QUE SALEN DEL PERIODO DE AÑOS DE PROCREACION ES MENOR EN COMPARACION CON EL NUMERO QUE ENTRAN ESTE PERIODO

EL NUMERO DE NIÑOS ES AUN MAYOR

DENTRO DE 10 A 20 AÑOS LOS NIÑOS DE HOY ESTARAN EN SUS AÑOS PRINCIPALES DE PROCREACION. ELLOS SOBREPASARAN EN GRAN PARTE EL NUMERO DE PERSONAS QUE SALIERON DEL PERIODO DE PROCREACION

DE MODO QUE LA POBLACION CONTINUARA CRECIENDO DURANTE UNOS AÑOS, POR LO MENOS, AUNQUE LA FECUNDIDAD DESCIENDA ACTUALMENTE A NIVELES DE REEMPLAZO, DEBIDO AL GRAN NUMERO DE NACIMIENTOS FUTUROS ENTRE LOS NIÑOS DE HOY

CRECIMIENTO DE LA POBLACION SEGUN TRES SUPOSICIONES SOBRE LA FECUNDIDAD

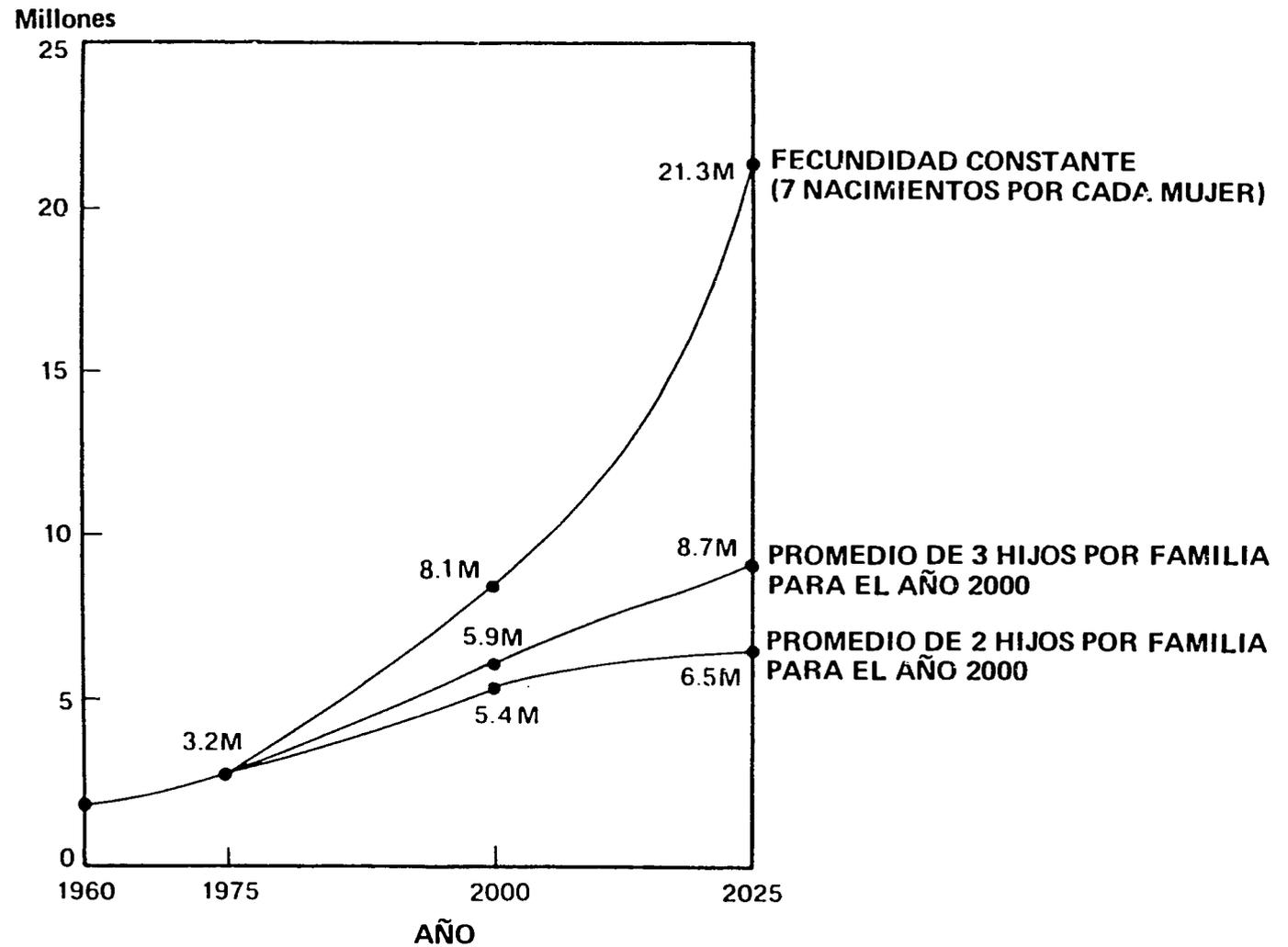
Aún cuando el impulso del crecimiento de la población de Honduras significa que dicha población crecerá apreciablemente en las décadas venideras, cualquier declinación de la fecundidad reduciría este crecimiento. Esto se demuestra mediante tres proyecciones del crecimiento de la población basadas en tres suposiciones alternativas sobre la fecundidad. Para cada una de estas proyecciones se ha supuesto que el promedio vital al nacer aumentará hasta 60 años para el año 1990 y que no ocurrirán migraciones internacionales.

En la Proyección A se supone que la fecundidad actual de 7 nacimientos por mujer permanecerá constante. Con la fecundidad constante, la población de 3.2 millones de habitantes existente en 1975 pasará del doble en el año 2000, en que llegará a 8.1 millones. Para el año 2025, la población llegará a 21.3 millones, es decir, más de seis veces su tamaño actual. Por supuesto que ésta es una situación improbable. Ya que Honduras no podría sostener una población de tal magnitud, las tasas de mortalidad seguramente aumentarían, reduciendo, los problemas de la excesiva población.

En la Proyección B se supone que la fecundidad comenzará a disminuir inmediatamente, y que Honduras logrará llegar a un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000. Si esto se lograra, la población llegaría a 5.9 millones de habitantes en el año 2000, cifra que es 80% mayor que la correspondiente a 1975, pero mucho menor que la de la población producida por una fecundidad constante. Si el promedio de tres hijos perdurara, Honduras llegaría a tener 8.7 millones de habitantes en el año 2025, y todavía seguiría creciendo con bastante rapidez, a razón de 1.3% al año.

En la Proyección C se supone que se logrará un promedio de 2 hijos por familia en el año 2000. Si Honduras puede lograr este promedio, la población del país llegará a 5.4 millones de habitantes en el año 2000, y la tasa de crecimiento sería alrededor de 1.0% por año. Debido al impulso de este crecimiento, la población continuará aumentando en el futuro hasta nivelarse alrededor de 6.9 millones de habitantes dentro de varias décadas.

Crecimiento de la población según tres suposiciones sobre la fecundidad 1960 - 2025



DENSIDAD DE LA POBLACION

En la actualidad Honduras tiene una densidad de población de unos 30 habitantes por cada kilómetro cuadrado de superficie.

Si el alto nivel de fecundidad constante se mantiene, la densidad de la población casi se cuadruplicaría hasta llegar a 110 habitantes por kilómetro cuadrado en el año 2010. Para el año 2025, la densidad llegaría a 190 personas por kilómetro cuadrado.

Aún con una rápida reducción de la fecundidad hasta un promedio de dos hijos por familia para el año 2000, la densidad de la población aumentaría hasta más de 50 habitantes por kilómetro cuadrado para el año 2010, y hasta casi 60 habitantes por kilómetro cuadrado para el año 2025.

Existe gran diversidad regional la densidad de la población. Los departamentos orientales de Colón, Olancho y Gracias a Dios tienen unos 5 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que los departamentos norteños de Atlántida, Yoro, Cortés, y Santa Bárbara, así como los departamentos sureños de Francisco Morazán, El Paraíso, Choluteca, y Valle tienen más de 50 habitantes por kilómetro cuadrado. La densidad de los departamentos occidentales (Copan, Ocotepeque, Lempira, Intibuca, y La Paz) es de unos 38 habitantes por kilómetro cuadrado.

Si la alta fecundidad continuara, los departamentos del norte y del sur llegarían a tener una densidad de 220 y 190 habitantes por kilómetro cuadrado, respectivamente, para el año 2010. Esta densidad es casi la misma que la de El Salvador en la actualidad.

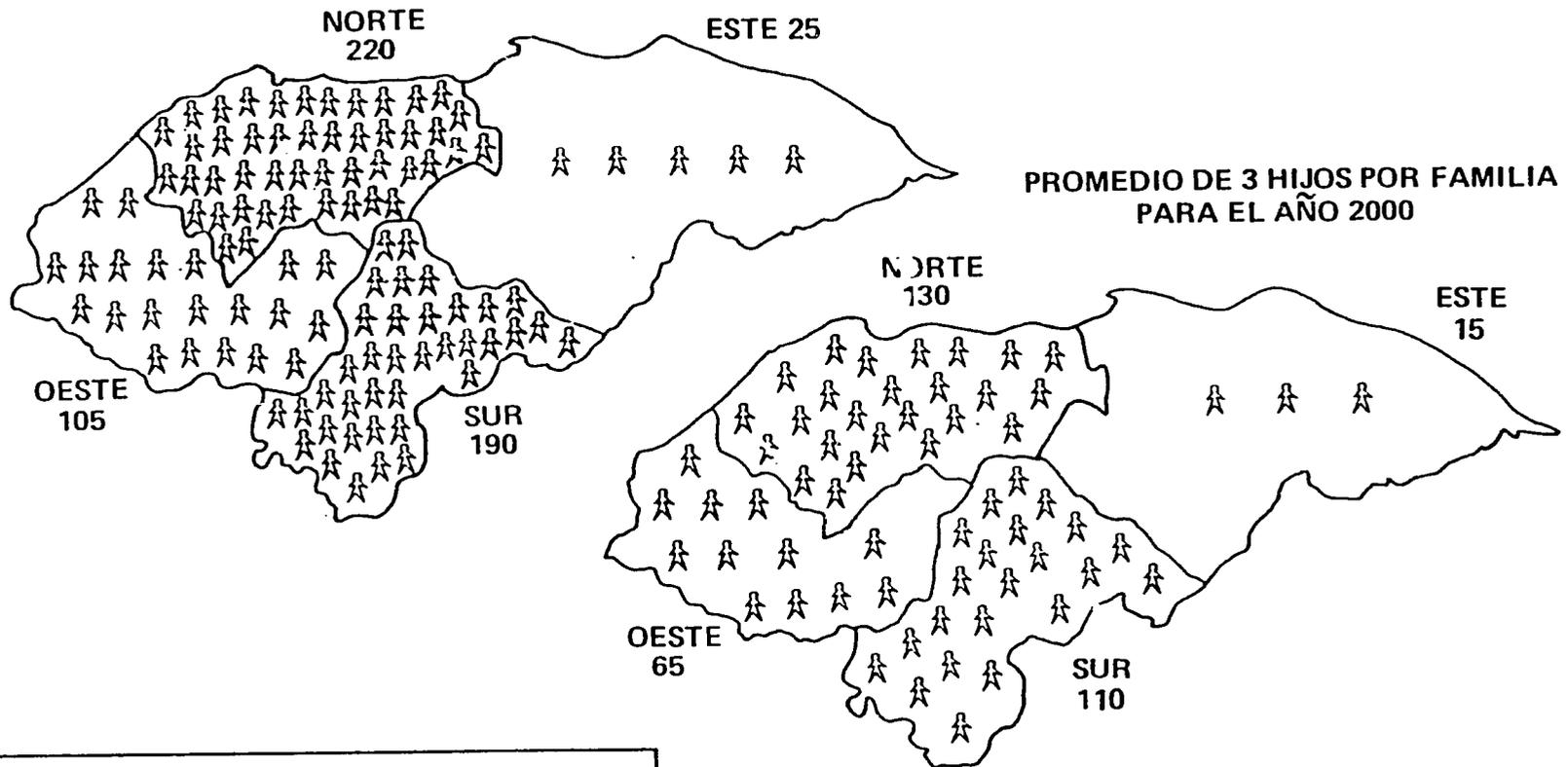
Si se llegara a alcanzar el promedio de tres hijos por familia para el año 2000, los departamentos del norte y del sur llegarían a tener densidades de 130 y 110 habitantes por kilómetro cuadrado, respectivamente, para el año 2010.

Estas densidades podrían ser 110 y 90, respectivamente, si se llegara a lograr un promedio de dos hijos por familia para el año 2000.

Densidad demográfica por región

Habitantes por kilómetro cuadrado
2010

FECUNDIDAD CONSTANTE



 = 5 HABITANTES POR KILOMETRO CUADRADO

Aun cuando la densidad de la población de los departamentos orientales sería todavía baja, se ha demostrado por experiencia que es difícil reducir densidades en otras partes de país fomentado por la migración hacia el este. Esto es especialmente cierto cuando no hay abundancia de empleo. Por ejemplo, en el departamento de Olancho, con su gran cantidad de selvas, se han apartado casi un millón de hectáreas para nuevas reservas forestales. Sin embargo, si se explotara íntegramente esta reserva, ella sostendría sólo 175,000 habitantes, mientras que para el año 2010, vivirían en esta área 260,000 habitantes, según las densidades de población proyectadas anteriormente. En tal situación no se puede esperar que las altas densidades de los departamentos del norte y del sur lleguen a reducirse apreciablemente mediante la migración hacia regiones menos densamente pobladas.

Qué efectos tendrá la futura población de Honduras sobre los objetivos nacionales de:

TIERRA ARABLE POR HABITANTE

LA REFORMA AGRARIA

RECURSOS FORESTALES, INCLUSIVE LA LEÑA DE COMBUSTIBLE Y MADERA DE EXPORTACION

PNB Y PNB PER CAPITA

INVERSIONES PARA DESARROLLO

FUERZA DE TRABAJO Y EMPLEO

URBANIZACION Y VIVIENDAS URBANAS

EDUCACION

SERVICIOS DE SALUD

NUTRICION

TIERRA ARABLE POR HABITANTE

Honduras cuenta con unos dos millones de hectáreas de tierra arable mas una superficie adicional de 500,000 hectáreas, apropiadas para el cultivo o para pasto que están actualmente ocupadas por la selva. Más del 70% de la población de Honduras se sostiene con los alimentos provenientes de esta cantidad de tierra arable. A niveles constantes de crecimiento de la población, las necesidades de alimento llegarán a más del doble para el año 2000, pero la cantidad de tierra arable no aumentará más allá del límite disponible de 2,500,000 hectáreas.

El crecimiento de la población aumenta la carga que ha de soportar una cantidad limitada de tierra arable: la tierra arable por habitante disminuyó desde alrededor de una hectárea en 1960 hasta .63 hectáreas en 1975.

Si la población continuara creciendo de acuerdo con la tasa actual y se llegara a elevar a más del doble para el año 2000, la tierra arable disminuirá hasta 0.25 hectáreas por habitante, si se supone que la cantidad conocida de tierra arable no aumenta. Sin embargo, aún cuando se disponga de las 500,000 hectáreas adicionales para el cultivo en el año 2000, la tierra arable por habitante resultaría ser sólo .31 hectáreas, es decir, alrededor de la mitad de la proporción de tierra arable por habitante en el año 1975.

Al alcanzar un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, se dispondría de .33 hectáreas por habitante (suponiendo una cantidad básica de 2 millones de hectáreas), es decir, 32% más que si no ocurriera una disminución de la fecundidad.

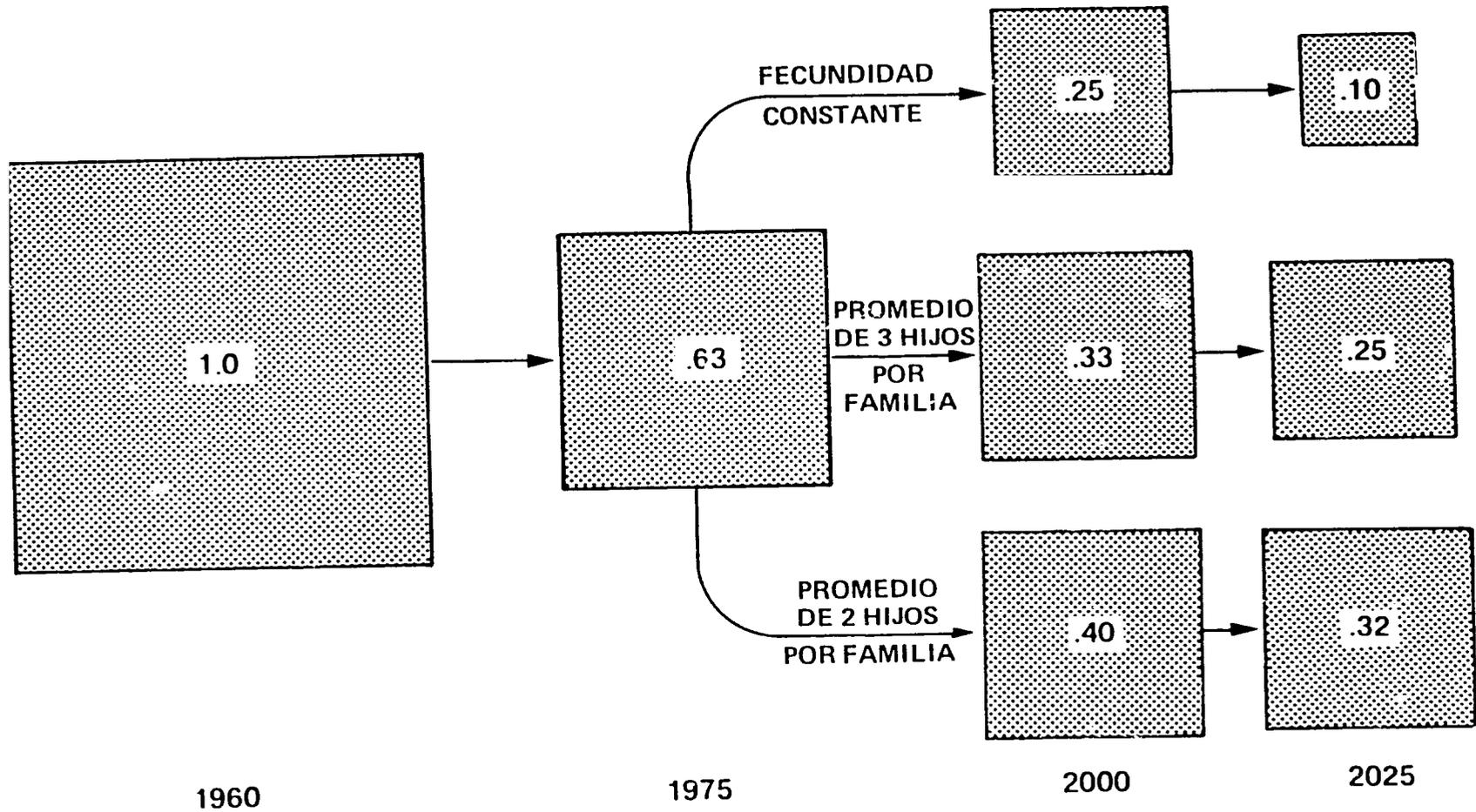
Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, habrían .40 hectáreas por habitante, o sea un 60% más de tierra por habitante que en el caso de permanecer invariable el nivel de fecundidad constante.

22

HONDURAS

Tierra arable por habitante* , 1960 - 2025

(HECTAREAS POR HABITANTE)



* La cantidad total de tierra arable se considera constante a 2 millones de hectareas.

LA REFORMA AGRARIA

A través de los siglos la tierra de Honduras producía alimento suficiente para sostener a todos y cada uno de los campesinos del país; sin embargo, el reciente crecimiento de la población junto con una forma irregular de distribución de la tierra, ha hecho que ésta sea inaccesible a gran parte de la población rural. Para el año 1972 mucho más de la mitad de las familias rurales carecían de tierra o vivían en minifundios de menos de 5 hectáreas. En un esfuerzo para resolver el problema de la distribución irregular de tierras, el gobierno de Honduras inició una enérgica Reforma Agraria en 1972, que más tarde se revisó en 1975. En las bases establecidas para el programa, según ley 103, se declara que cada unidad de familia rural recibirá no menos de 5 hectáreas ni más de 10 hectáreas de tierra irrigada o su equivalente en otra clase de tierra. Si esto llega a realizarse, para fines de 1978 se deberán haber proporcionado bajo este programa 600,000 hectáreas de tierra de cultivo a alrededor de la mitad de las 240,000 familias que, según se estima, no poseían tierra anteriormente o bien estaban cultivando un área menor de 5 hectáreas. En definitiva, según la Reforma Agraria, las fincas con áreas menores de 5 hectáreas serán abolidas.

Entre 1972 y 1976, aproximadamente 26,000 familias tomaron posesión de 174,689 hectáreas que es cerca del 20% de la meta de reinstalar 120,000 familias, así como el 24% de la meta de redistribuir 600,000 hectáreas que habían sido asignadas con este objeto para fines de 1978.

Aunque el programa de reforma agraria ha quedado muy por debajo de las metas de 1978, resultó sin embargo en una reducción temporal de la intensidad de la demanda de tierra. Sin embargo, a niveles de fecundidad constante, el número de familias sin terrenos aumentará continuamente y entonces aumentará también la presión para poseer más tierra.

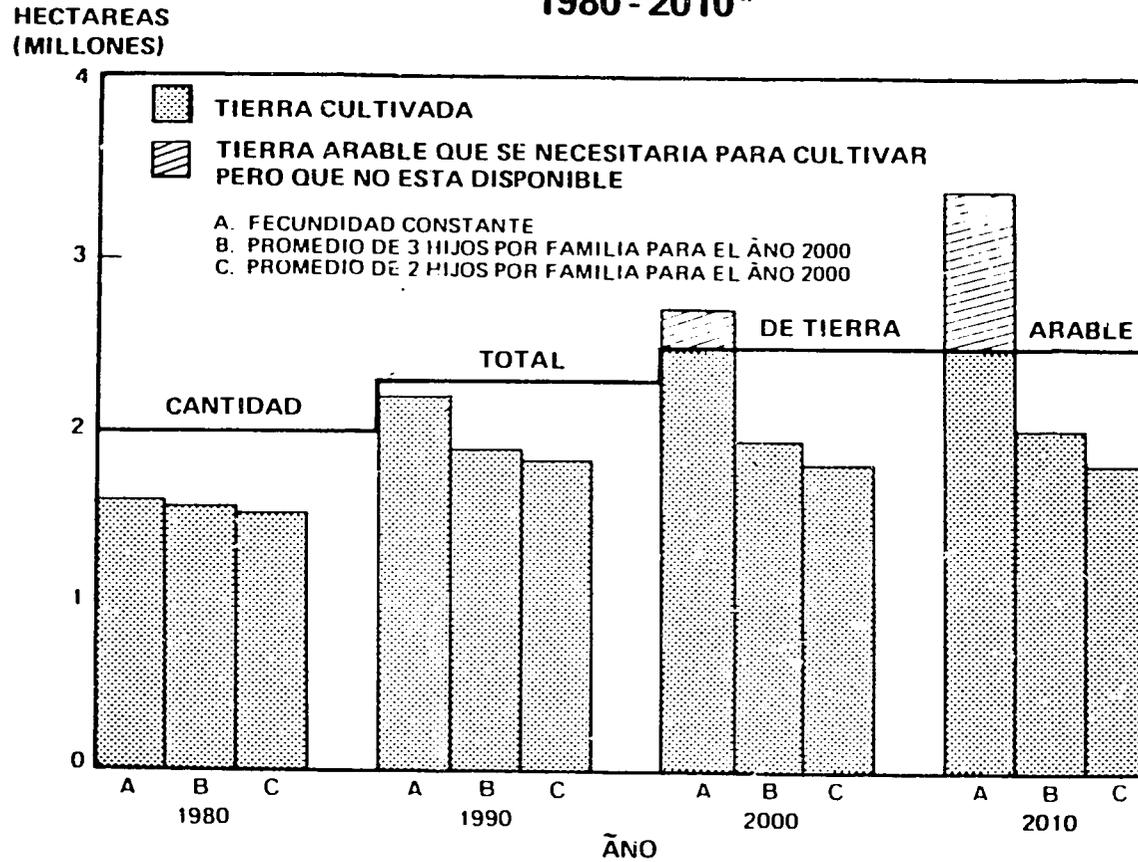
Si la población rural continúa creciendo según la tasa actual y si se continúa instalando a familias en las tierras de acuerdo con la Reforma Agraria en la misma proporción que ocurrió durante el período de 1972 a 1976, más de la mitad de las familias que vivirán en las áreas rurales de Honduras en el año 2000 podrán carecer de tierra o vivir en minifundios. El número de tales familias sería alrededor de 420,000, en comparación con la estimación de 240,000 familias que no tenían terreno o que vivían en minifundios menores de 5 hectáreas en 1972.

Eventualmente, el crecimiento reducido de la población hará posible alcanzar los objetivos de la Reforma Agraria.

Si el propósito de la reforma agraria se define como la acción de proporcionar a cada familia rural una entrada por el cultivo de la tierra equivalente a la que se deriva actualmente de una típica finca de 5 hectáreas, tendrían que cultivarse 2.7 millones de hectáreas para el año 2000 para lograr esta meta si continúan los niveles de fecundidad constante. Pero esto no es posible debido a que sólo se cuenta con 2.5 millones de hectáreas de tierra potencialmente arable en todo el país. La única manera de ampliar esta base de tierra cultivable sería mediante la explotación antieconómica de tierras ecológicamente frágiles como son los bosques, los apacentaderos o los terrenos que se necesitan como cuencas de agua. De modo que, aparte de los problemas que se encontrarían respecto a la distribución de terrenos e instalación de familias, las metas de la Reforma Agraria no podrán alcanzarse para todas las familias rurales debido a las limitaciones físicas de la tierra arable.

Si se llegara a lograr un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, sería posible alcanzar los objetivos de la reforma agraria para todas las familias rurales. Sólo se tendría que cultivar 1.96 millones de hectáreas de la tierra total para proporcionar a cada familia rural el mismo nivel de vida que se obtiene actualmente de una finca típica de 5 hectáreas.

Necesidad de tierra cultivada 1980 - 2010*



Se supone que la cantidad de tierra arable aumentará hasta 2.5 millones de hectáreas para el año 2000. La cantidad de necesidad se calcula con el fin de ofrecer a todas las familias rurales un nivel de vida equivalente al que se deriva actualmente de una finca familiar típica de 5 hectáreas.

RECURSOS FORESTALES

Las selvas de Honduras constituyen alrededor del 66% de la superficie total del país. El sector forestal ha hecho una importante contribución a la economía hondureña, y las perspectivas de desarrollo futuro del país están íntimamente ligadas a la función en este sector. De 1970 a 1972, los productos forestales principales produjeron un promedio anual de unos 59.8 millones de lempiras hondureñas*, o sea un equivalente de 4.6% del total del producto doméstico bruto.

Se sabe que actividades en el pasado de explotación antieconómicas han agotado los recursos forestales de Honduras con bastante rapidez. En 1974 se proclamaron cambios importantes de la política nacional destinados a promover la explotación racional de este importante recurso natural. Aunque se ha logrado un progreso apreciable en ese sentido, todavía es muy pronto para sentir optimismo con respecto a la continuación del éxito de los programas forestales, sobre todo si la población continúa creciendo de acuerdo con la tasa actual.

El rápido crecimiento de la población ha sido un importante factor contribuyente a la alta proporción de agotamiento y uso inapropiado de las selvas. El aumento de la densidad de población rural ha restringido la capacidad de sostener más población en muchas regiones, y frecuentemente ha forzado a los campesinos a dedicarse a la agricultura marginal en tierras forestales.

Para convertir tierras forestales vírgenes en tierras cultivables se suelen emplear métodos de desbroce y quema indiscriminados. Esta práctica es económicamente destructiva y ecológicamente dañosa: la tierra explotada en esta forma generalmente rinde sólo una o dos cosechas antes que abandonarse. Si una mezcla de maíz y frijoles se sembrara en una hectárea de tierra forestal, después de dos

*Dos lempiras hondureñas equivalen a un dólar (E.U.A.), aproximadamente, y la abreviatura de lempiras es "L".

72

cosechas el rendimiento vendría a producir no más de 740 lempiras, el mismo valor total que estas cosechas producirían en el mercado mundial. Si se utilizara una hectárea de bosques de pinos, aún con pocos árboles, para la explotación de madera, el rendimiento sería entre 3000 y 8000 lempiras, según el valor actual de la madera aserrada en el mercado de exportación.

Además, los métodos agrícolas de desbroce y quema suelen destruir el potencial de regeneración natural de la tierra, y además hacen que la tierra se vuelva infertil e incultivable. Unas 2.2 millones de hectáreas, es decir, un 30 por ciento del área total de tierras forestales, han sido ya objeto de desmonte y no pueden ser cultivadas económicamente.

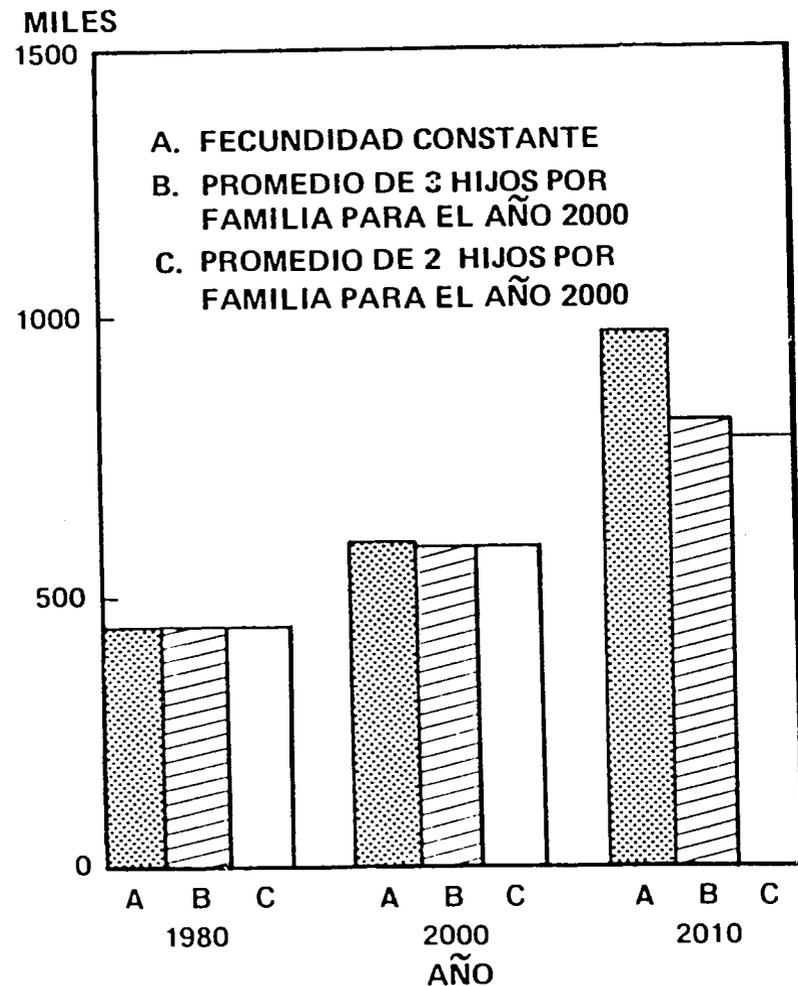
El Gobierno de Honduras está realizando un esfuerzo concertado para detener esta destrucción anti-económica de las valiosas tierras forestales. El Gobierno espera que las familias que viven en las áreas forestales puedan emplearse en el sector forestal, para así desanimar el uso de los métodos de desbroce y quema de los montes. Hoy en día llegan a 200,000 las familias que subsisten en las áreas forestales, y el número de estas familias está creciendo rápidamente. Es improbable que las oportunidades de trabajo puedan ampliarse con rapidez suficiente para llevar al paso con las tasas actuales del crecimiento de la población.

Si los actuales niveles de fecundidad constante continúa en el futuro, el total de la población rural para el año 2000 llegará a ser más del 70 por ciento mayor que la población actual. Esto significaría que en el año 2000 habrían más de 300,000 familias rurales adicionales por encima de la cifra actual. Si se supone que la instalación de familias bajo el programa de Reforma Agraria habrá de continuar al ritmo correspondiente al período de 1972 a 1976, el número de familias que habrá que trasladar al sector forestal aumentará a 410,000 para el año 2000. Esta cifra representa más del doble del actual número de familias que, según se estima, se mantienen por sí solas, mediante el cultivo de las tierras forestales - la gran mayoría de cuyas familias no están incorporadas económicamente en el sector forestal.

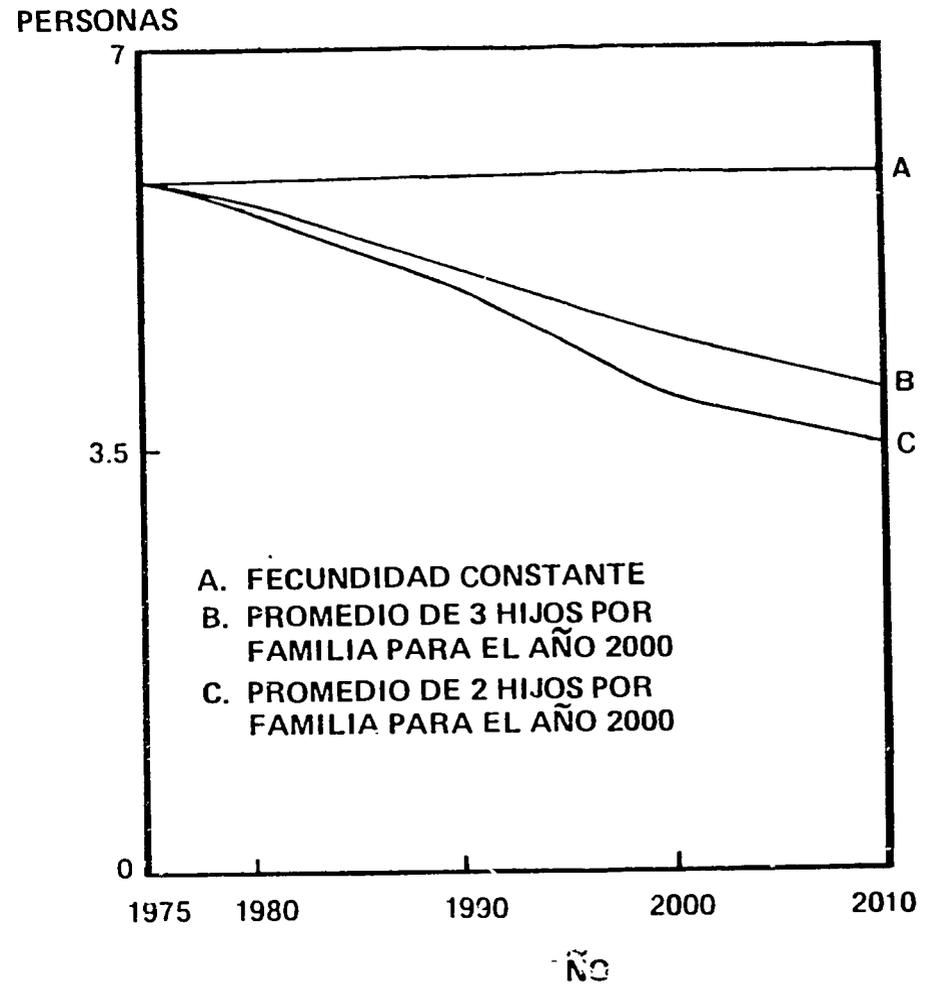
21

Número y tamaño de las familias rurales

NUMERO DE FAMILIAS, 1975 - 2010



TAMAÑO PROMEDIO DE LAS FAMILIAS, 1975 - 2010



Una reducción de la fecundidad disminuirá grandemente la presión sobre la cantidad básica de tierra cultivable y, en consecuencia, sobre los recursos forestales. Para alcanzar el objetivo de la Reforma Agraria, grandes extensiones de tierras forestales tendrían que ser dedicadas a otros usos agrícolas (como para apacentaderos, pastizales, lotes para viviendas, construcciones agrícolas, o hasta para el cultivo). Sin embargo, con la reducción de la fecundidad, habrán menos familias, de tamaño también menor, de modo que para ofrecer un nivel de vida básico para cada familia, habría que cultivarse una cantidad de tierra menor que si continuaran los niveles de fecundidad constante. Asimismo, menor cantidad de tierras forestales tendría que ser dedicada a usos agrícolas.

Si continuaran los niveles de fecundidad constante, para mantener el nivel de vida básico (que en la actualidad se obtiene de la entrada proveniente de una típica finca familiar de 5 hectáreas), se tendrían que dedicar a varios usos agrícolas 1.2 millones de hectáreas de tierras forestales, o sea, el 24 por ciento del total de estas tierras.

Si se lograra un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, poco más de la mitad de la antes citada cantidad de tierra forestal (o sea, 650,000 hectáreas) tendrían que ser dedicadas a usos agrícolas en comparación con la cantidad requerida si continuara la fecundidad constante.

Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, sólo se tendrían que dedicar 530,000 hectáreas a la agricultura.

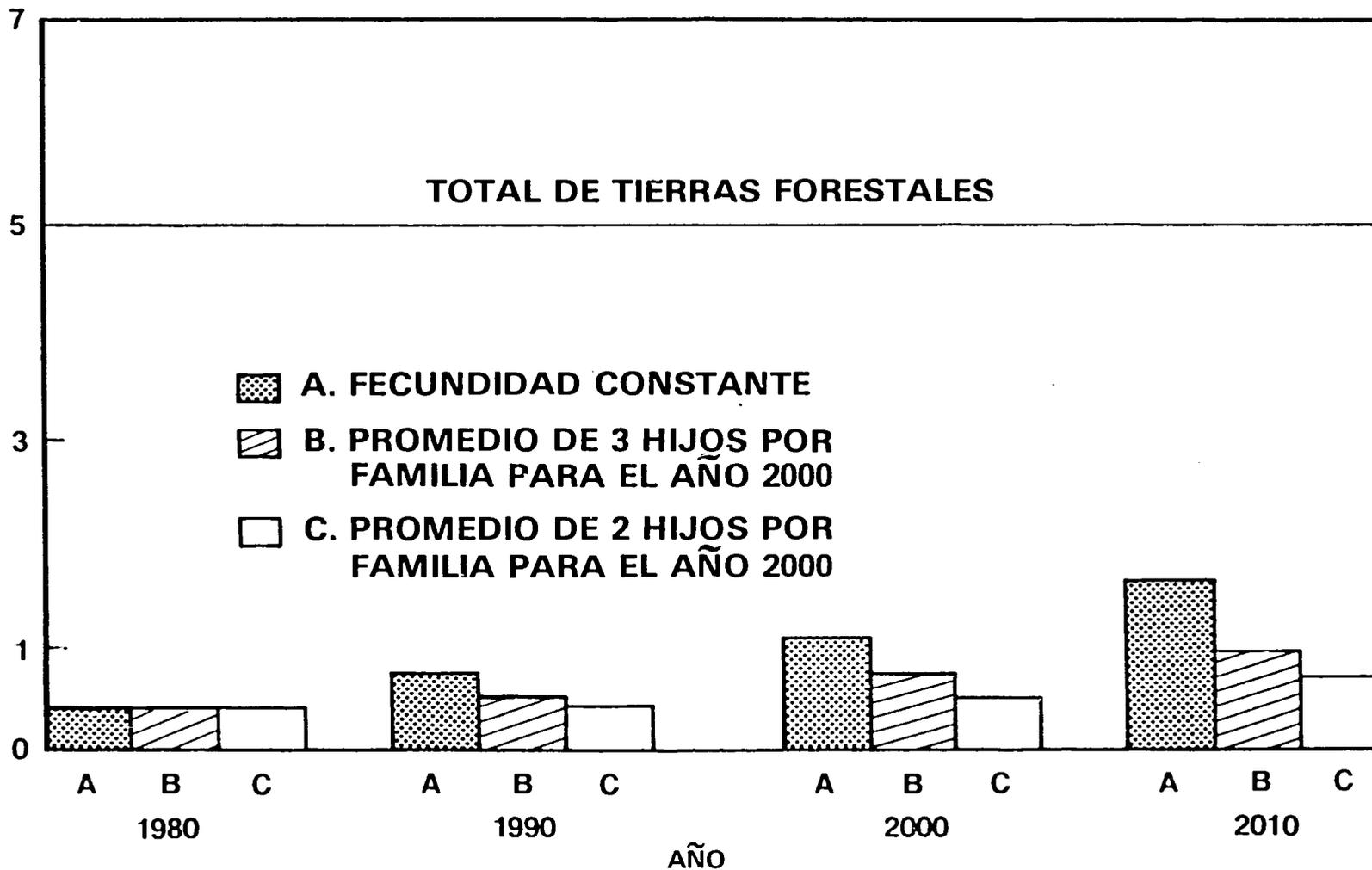
Aunque las tierras forestales que se usan para la agricultura poseen cierto valor productivo, éste es sólo una pequeña fracción del valor que estas mismas tierras producirían si se explotaran por la madera que pudieran rendir en vez de la agricultura.

Según se proyectó anteriormente, se necesitarían 1.2 millones de hectáreas de tierras forestales para dedicarlas a usos agrícolas si el nivel de fecundidad constante continúa hasta el año 2000. Pero si esta misma cantidad de tierra se dedicara a la explotación de sus productos de madera rendiría alrededor de 4 mil millones de lempiras, en comparación con el valor productivo de 870 millones de lempiras que podría resultar de la utilización de estas tierras para la agricultura. En consecuencia, la pérdida neta resultante de la explotación de estas tierras para la agricultura, en vez de dedicarlas a los recursos forestales, ascendería a unos 3.1 mil millones de lempiras.

Si se lograra un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, la pérdida neta llegaría solo a 1.6 millones de lempiras, es decir, la mitad de la pérdida en el caso de continuar la fecundidad constante. Si se logra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, la pérdida neta sería aún menos de solo 1.3 millones de lempiras.

Tierras forestales requeridas para el cultivo,* 1980 - 2010

HECTAREAS
(MILLONES)



*Se considera que toda la tierra arable está siendo explotada para el cultivo o para pasto.

Leña de combustible

La leña constituye la fuente particular más importante de energía en Honduras. En 1974, la leña de combustible representó el 59 por ciento del total de energía consumida (energía comercial más leña de combustible), y alrededor del 85 por ciento de toda la madera consumida en el mercado doméstico. La mayor parte de la madera forestal cortada se utiliza como combustible por las familias rurales, aunque está aumentando cada vez más la comercialización de la madera cortada. En Honduras, la leña de combustible es más barata que otras fuentes de energía. Su valor en el mercado está aumentando a la par con los precios de las fuentes de energía basadas en el petróleo y junto con las crecientes demandas de una población en rápido crecimiento. De aquí que la explotación comercial ha venido a ser más atractiva en años recientes. En 1974 se produjeron para uso comercial aproximadamente 30,000 metros cúbicos de leña de combustible, o sea, alrededor del 1 por ciento del total de la leña consumida ese año. Para 1977, más de 150,000 metros cúbicos de leña se produjeron para usos comerciales, cantidad que representa un poco menos del 5 por ciento del total de leña consumido en el mercado doméstico durante ese año.

A medida que la población de Honduras crece, aumentará conformemente la demanda de leña de combustible tanto para usos domésticos como para los mercados comerciales.

Si el consumo de leña por persona continúa al ritmo actual y los niveles de fecundidad también permanecen constantes, el consumo doméstico anual de leña para el año 2000 llegará a cerca de 6 millones de metros cúbicos.* Este volumen de consumo es alrededor de 6 veces la cantidad de madera aserrada producida en 1976. La energía que podría derivarse de 6 millones de metros cúbicos de leña pudo haber rendido 3 veces la cantidad necesaria para todas las necesidades comerciales de energía de Honduras en 1974.

*Las proyecciones de consumo de leña de combustible se basan en un consumo per cápita de 1.3 metros cúbicos anuales por la población rural.

27

Una reducción de la fecundidad resultaría en unas necesidades de energía, de todas las fuentes en el futuro, apreciablemente menores que las que se requerirían en el caso de continuar los niveles de fecundidad constante. Además, la madera no usada como combustible, potencialmente podría ser cosechada para la exportación, ayudando así a Honduras a obtener mas divisas extranjeras.

Con la obtención de un promedio de 3 hijos por familia en el año 2000, las necesidades de leña de combustible serían alrededor de 4.4 millones de metros cúbicos, o sea 28 por ciento menos que si los niveles de fecundidad constante permanecieran sin cambiar.

Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, las necesidades de leña de combustible del país serían alrededor de 4 millones de metros cúbicos.

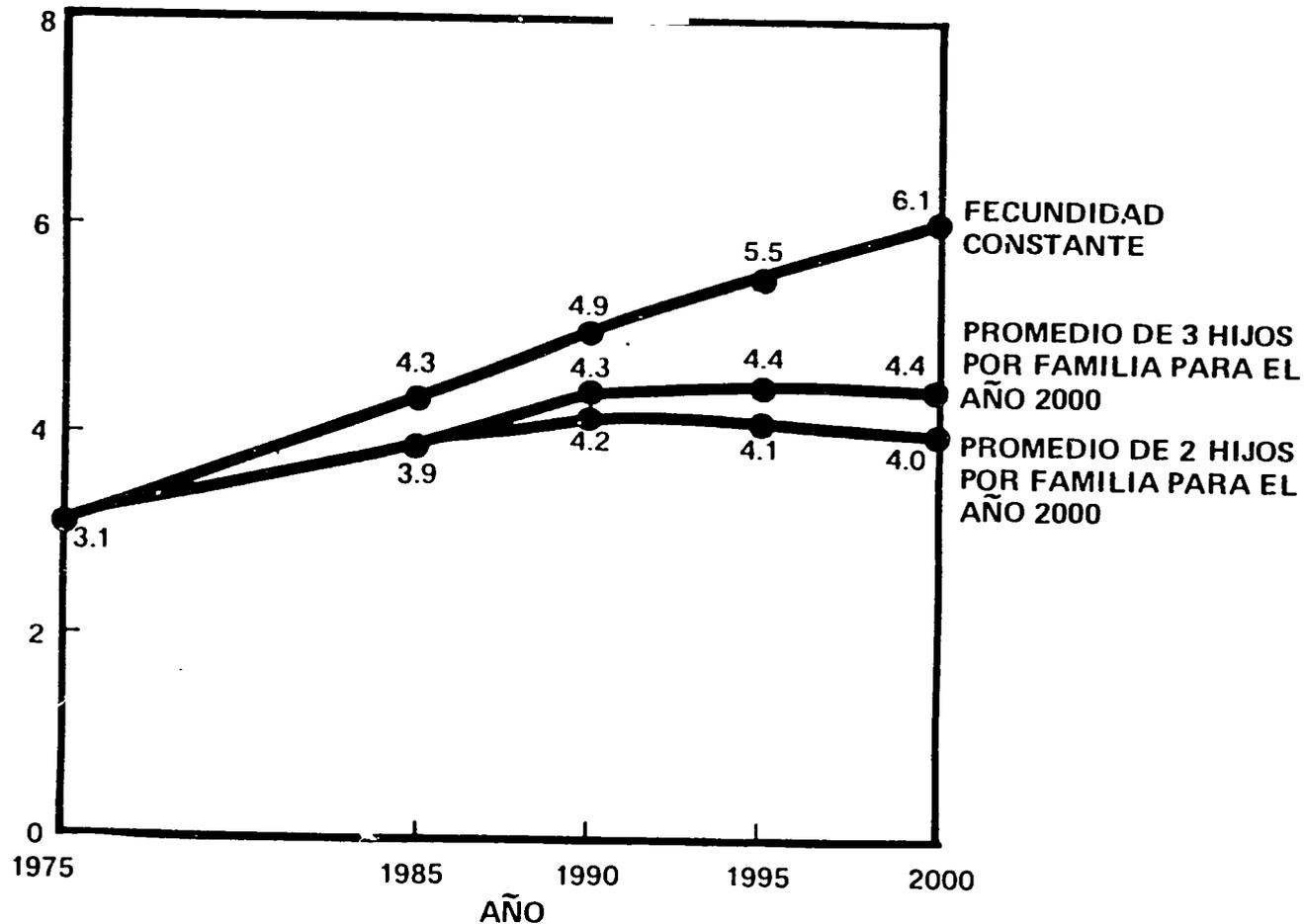
23

HONDURAS

CONSUMO DOMESTICO DE LEÑA, 1975 - 2000

(CONSUMO CONSTANTE POR HABITANTE DE LA POBLACION RURAL)

METROS CUBICOS
(MILLONES)



Exportación de madera

El sector forestal es actualmente una de las fuentes más importantes de divisas extranjeras para Honduras. Los productos forestales (troncos y madera) constituyen la tercera materia de exportación más grande por su valor, con ganancias brutas de divisas extranjeras estimadas oficialmente en 77 millones de lempiras, aproximadamente, para 1975. Las ganancias futuras de cualquier madera de exportación dependerá de la cantidad disponible para cortes y de la eficiencia de convertir los troncos en madera aserrada. Las cantidades disponibles para talar se reducirán según tres factores importantes: la cantidad de madera que será consumida como combustible; la cantidad destruida por los campesinos que utilizan los métodos de desbroce y quema para desmontar bosques, y el consumo doméstico de madera aserrada. Cada uno de estos factores está íntimamente ligado al crecimiento de la población: mientras más pronto crezca la población más pronto se agotarán los bosques de Honduras, y en consecuencia, menos habrá para exportación.

El pino para madera aserrada necesita aproximadamente 40 años para llegar a alcanzar el tamaño apropiado para el mercado. Conforme al actual ritmo de corte, la reserva estimada de madera de pino aserrada se agotará en 20 a 30 años. Honduras debe hacer grandes reducciones en los actuales ritmos de corte, pues, de lo contrario, la mayor parte del pino comercial desaparecerá antes que ocurra su rejuvenecimiento.

En cuanto a la cosecha de los pinares, se pueden considerar dos proyecciones importantes: una se basa en el corte a ritmo uniforme para producir un rendimiento sostenido de madera aserrada; la otra proyección se basa en un aumento en el presente nivel de corte, con una subsecuente reducción apreciable en dicho corte. En cualquier caso, la continuación del crecimiento de la población, al paso actual, aumentará rápidamente la cantidad requerida de madera aserrada para uso doméstico y reducirá la parte disponible para la exportación. Una proporción más baja en el crecimiento de la población permitirá disponer de mayor cantidad de madera de pino para la exportación.

Corte a ritmo uniforme

En las proyecciones de corte a ritmo uniforme se supone que la cosecha anual de madera de pino será a razón de 2,037,000 metros cúbicos anuales. La presente tecnología permitiría que el primer corte anual de troncos de madera produzca 631,000 metros cúbicos de madera aserrada. Los adelantos de la tecnología permitirían aumentar la producción de madera aserrada hasta 1,222,000 metros cúbicos al año. Si se supone que el programa ha de comenzar en 1980, tendremos:

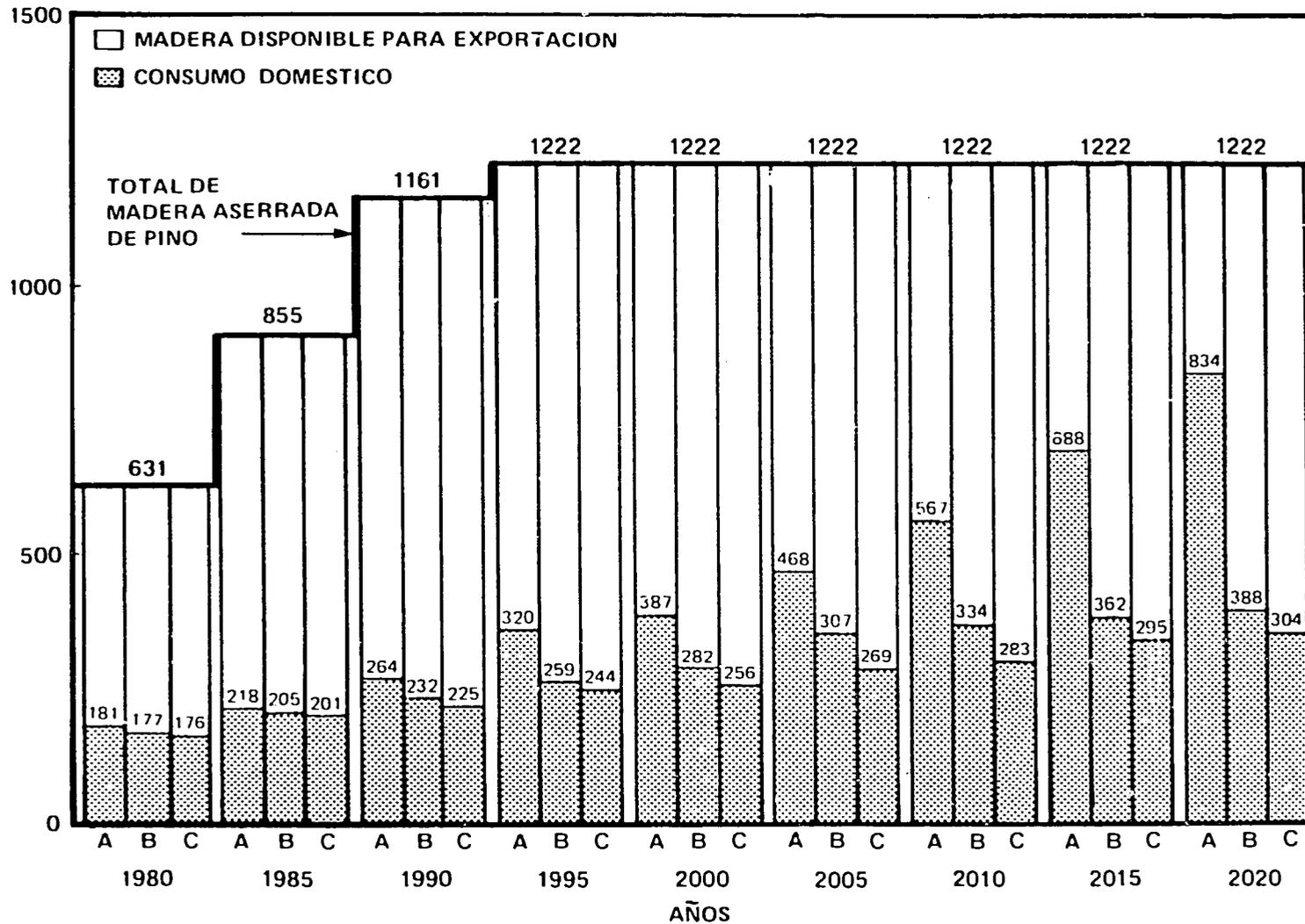
Con los niveles de fecundidad constante, el consumo doméstico de madera aserrada de pino, sería 181,000 metros cúbicos en 1980. Al mismo tiempo, la cantidad disponible para exportación sería 450,000 metros cúbicos. Pero debido al crecimiento de la población, el consumo doméstico sería 834,000 metros cúbicos y la cantidad disponible para exportación sería 388,000 metros cúbicos (con un valor de exportación de 77.6 millones de lempiras) para el año 2020.

Si se lograra un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, el consumo doméstico sería 177,000 metros cúbicos en 1980, mientras que la cantidad disponible para exportación sería 454,000 metros cúbicos. Para el año 2020, el consumo doméstico llegaría a 388,000 metros cúbicos, con 834,000 metros cúbicos disponibles para la exportación (con un valor de exportación de 166.8 millones de lempiras).

Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, el consumo doméstico ascendería a 176,000 metros cúbicos en 1980, mientras que la cantidad disponible para exportación sería 455,000 metros cúbicos. Para el año 2020, el consumo llegaría a 304,000 metros cúbicos y se dispondría para la exportación 918,000 metros cúbicos (con un valor de 183.6 millones de lempiras).

Madera aserrada, de pino. Producción, uso doméstico; disponible para necesidades de exportación e importación
(Rendimiento mantenido de corte a ritmo uniforme)

MILES DE METROS CUBICOS



Corte según planificación de 40 años

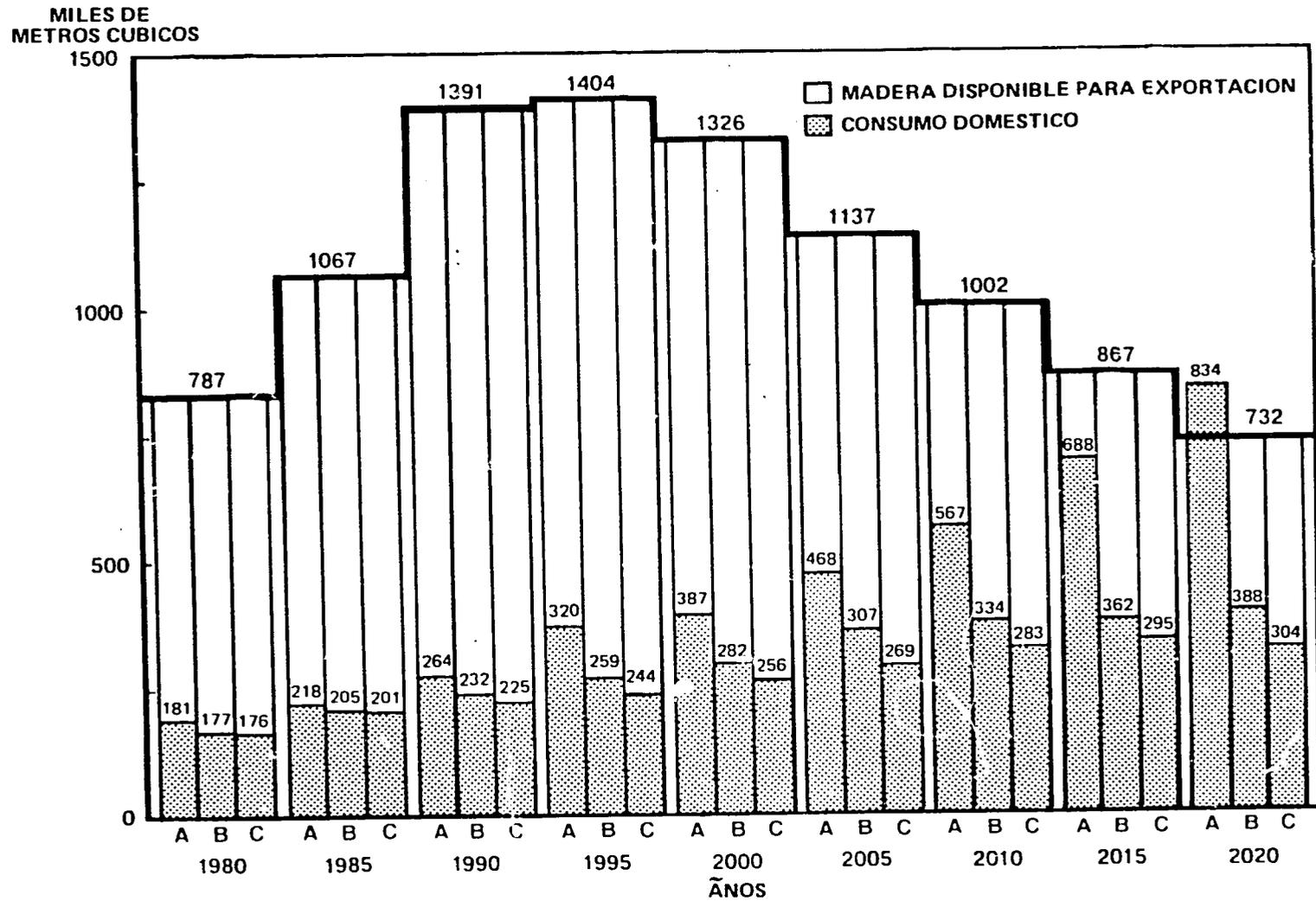
Según el plan de 40 años, la cosecha rendiría 2,540,000 metros cúbicos el primer año, continuaría manteniéndose a un alto nivel durante 20 años y descendería hasta 1.22 millones de metros cúbicos a los 40 años. La producción de madera aserrada aumentaría de 787,000 metros cúbicos el primer año hasta 1.4 millones de metros cúbicos a los 15 años, y descendería a 732,000 metros cúbicos a los 40 años. Si se supone que el programa comienza en 1980, tendremos:

Con la fecundidad constante, el consumo doméstico aumentará desde 181,000 metros cúbicos el primer año hasta 834,000 metros cúbicos en el año 2020. La cantidad disponible para exportación en el primer año sería 606,000 metros cúbicos, ascendería hasta 939,000 metros cúbicos en el año 2000 (con un valor de exportación de 187.8 millones de lempiras), y descendería para el año 2020 hasta una importación neta de 102,000 metros cúbicos que costarían 20.4 millones de lempiras. El valor total de exportación durante el período de 40 años sería del orden de 5.5 millones de lempiras.

Si se lograra un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, el consumo doméstico ascendería desde 177,000 metros cúbicos el primer año hasta 388,000 metros cúbicos en el año 2020. La cantidad disponible para exportación en el primer año sería 610,000 metros cúbicos. Se elevaría a 1,044,000 metros cúbicos en el año 2000 (con un valor de exportación de 208.8 millones de lempiras) y descendería a 344,000 metros cúbicos para el año 2020 (con un valor de exportación de 68.8 millones de lempiras). El valor total de exportación durante el período de 40 años sería del orden de 6.7 mil millones de lempiras.

Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, el consumo doméstico se elevaría desde 176,000 metros cúbicos en el primer año, hasta 304,000 metros cúbicos en el año 2020. La cantidad disponible para exportación en el primer año sería 611,000 metros cúbicos, se elevaría a 1,070,000 metros cúbicos en el año 2000 (con un valor de exportación de 214 millones de lempiras), y descendería hasta 428,000 metros cúbicos para el año 2020 (con un valor de exportación de 85.6 millones de lempiras). El valor total de exportación durante el período de 40 años sería del orden de 6.9 mil millones de lempiras.

Madera aserrada, de pino. Producción, uso doméstico; disponible para necesidades de exportación e importación (planificación de 40 años)



PRODUCTO NACIONAL BRUTO Y PRODUCTO NACIONAL BRUTO PER CAPITA

Mientras que los aumentos en el producto nacional bruto reflejan el crecimiento general de la economía, el PNB per cápita indica la habilidad de la economía para atender las necesidades básicas de la población. Debido a que el PNB per cápita está relacionado directamente con el tamaño de la población, el rápido crecimiento de ésta puede nulificar algunos o todos los beneficios del producto nacional bruto siempre en crecimiento. Por ejemplo, desde 1960 hasta 1977 el PNB de Honduras (ajustado según la inflación) creció a una tasa anual promedio de 4.4 por ciento. Sin embargo, debido a la alta tasa de crecimiento de la población, el PNB per cápita aumentó sólo el 1.5 por ciento. Los futuros aumentos de las entradas por habitante ocurrirán sólo hasta el punto de que los aumentos del PNB sobrepasen el crecimiento de la población.

El plan actual de desarrollo de Honduras tiene por objeto alcanzar un promedio de aumento anual del PNB de 5.4 por ciento. Una tasa de crecimiento de la población de 3.6 por ciento por año resultaría en un aumento de 1.7 por ciento del PNB per cápita y por año. Sin embargo, aún para alcanzar un modesto crecimiento del PNB per cápita será necesario realizar una elevada inversión doméstica.

Para mantener el presente nivel de PNB per cápita (650 lempiras por habitante) se requeriría un promedio de inversión anual de 14 por ciento del producto nacional bruto.

Un aumento del PNB per cápita de 1.7 por ciento por año puede requerir una inversión del 20 por ciento del producto nacional bruto anual.

Teniendo en cuenta los actuales niveles de ingresos y la alta proporción de personas dependientes en la población, puede resultar difícil generar la inversión necesaria para lograr las metas del plan de desarrollo.

Durante los próximos 25 años, el PNB de Honduras crecerá solo un poco más rápidamente bajo las condiciones de alta fecundidad que con la baja fecundidad. Esto se debe a que la fuerza de trabajo crecería sólo marginalmente más despacio si la fecundidad desciende, a pesar de la declinación en las tasas de crecimiento de la población, puesto que los jóvenes que entrarían en la fuerza de trabajo de aquí a 15 años ya han nacido. En consecuencia, el PNB sería aproximadamente el mismo bajo todas las suposiciones sobre la fecundidad en el año 2000, pero el PNB per cápita resultaría apreciablemente más alto si la fecundidad declinara. Después del año 2000, el producto nacional bruto ascendería más rápidamente bajo las condiciones de alta fecundidad debido a la mayor fuerza de trabajo; sin embargo, aún así los ingresos por habitante aumentarían con mayor rapidez con la baja fecundidad después de comenzar el nuevo siglo.

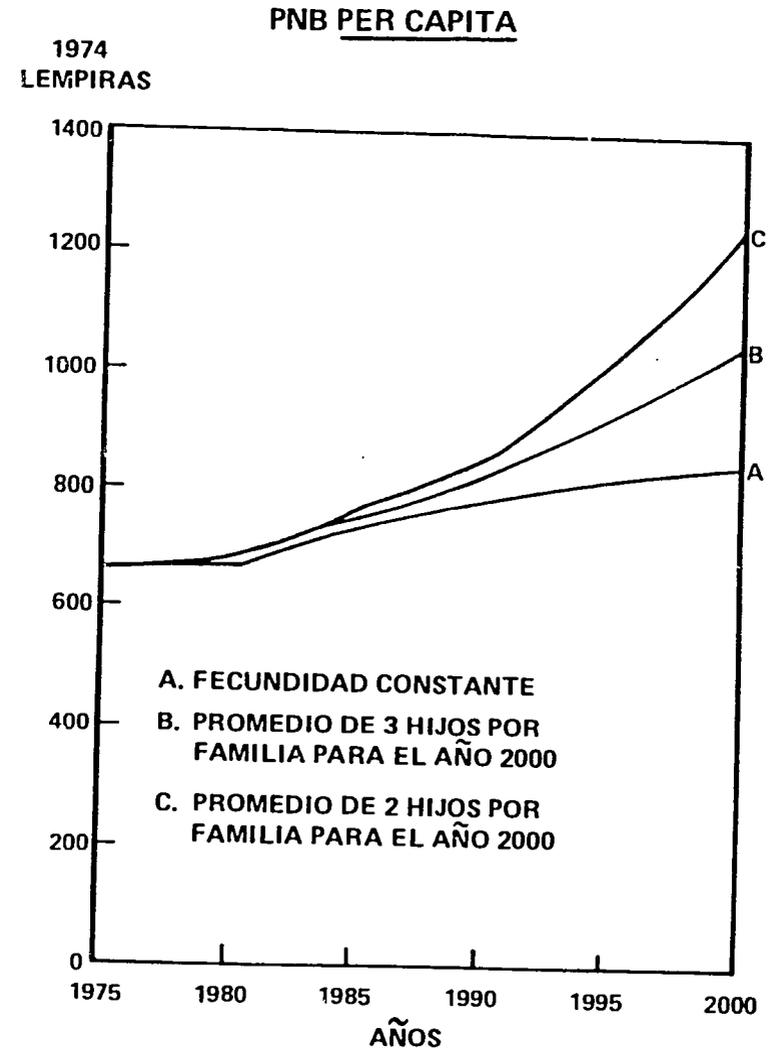
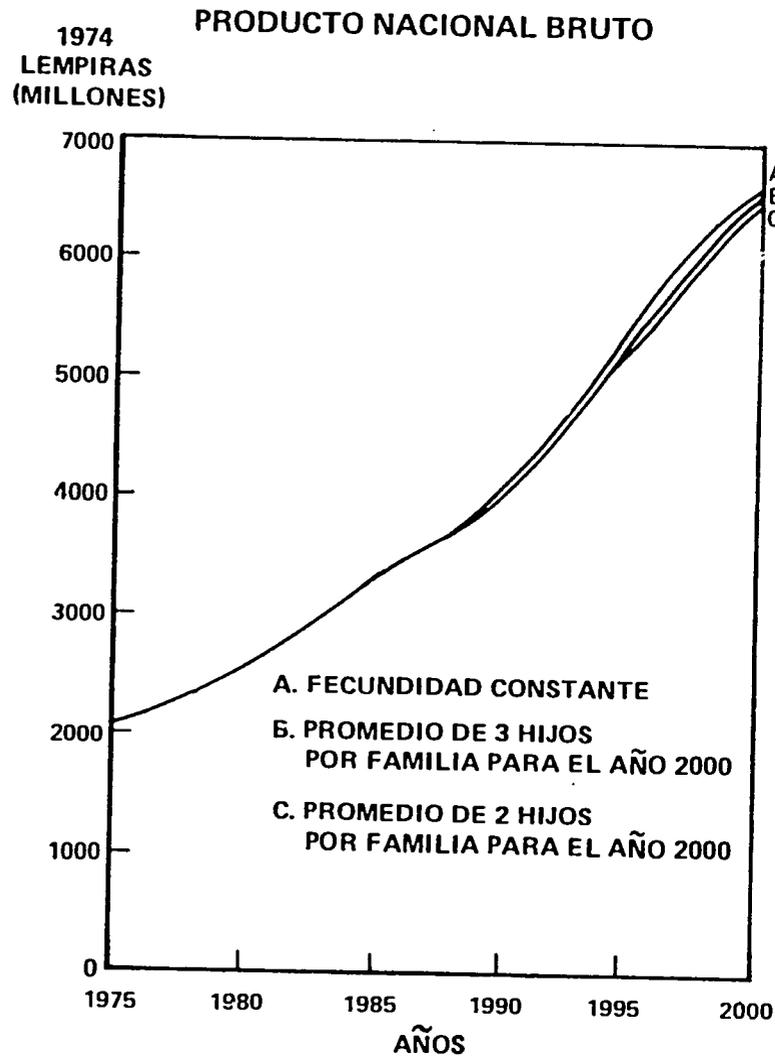
Si continuaran en el futuro las pautas históricas de progreso tecnológico, empleo de inversiones, el PNB podría llegar a crecer a razón de aproximadamente 5.1 por ciento por año. Bajo esas condiciones, Honduras tendrá dificultades en lograr una tasa aceptable de crecimiento de los ingresos per cápita bajo condiciones de alta fecundidad.

Con los niveles de fecundidad constante, los ingresos per cápita podrían aumentar hasta sólo 830 lempiras para el año 2000.

Si la fecundidad disminuye hasta el promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, los ingresos per cápita serían 1,125 lempiras, o sea 295 lempiras más que en el caso en que continuarían observándose los niveles de alta fecundidad.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, los ingresos per cápita aumentarían de 650 lempiras hoy en día a 1,230 lempiras.

Producto nacional bruto y producto nacional bruto per cápita, 1975-2000



INVERSIONES PARA EL DESARROLLO

La habilidad del gobierno de Honduras de ampliar la economía para satisfacer las necesidades básicas de la población, depende de la disponibilidad de capital para invertir en el desarrollo del país. La alta fecundidad hace difícil generar ahorros para inversión en fuentes domésticas. En la actualidad, debido al rápido crecimiento de la población, cada miembro productivo de la fuerza de trabajo debe sostener por lo menos otras tres personas. Después de cubrir los gastos, la mayor parte de los hogares dispone de pocos ingresos. Sin embargo, la proporción de dependencia económica (proporción de las personas fuera de la fuerza de trabajo a las personas en la fuerza de trabajo, multiplicada por 100) cambia según las distintas suposiciones sobre la fecundidad.

Bajo condiciones de fecundidad constante, la proporción de dependencia económica de hecho aumentaría ligeramente de 301 a 313 entre 1975 y el año 2000.

Si la fecundidad descendiera hasta el promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, la proporción de dependencia económica declinaría de 301 a 223 para el citado año.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, la proporción de dependencia económica resultaría ser 199 al comenzar el nuevo siglo.

Si el gobierno puede utilizar fondos que hubieran sido empleados para proporcionar servicios a la enorme población dependiente, entonces la disminución de la fecundidad ofrece la oportunidad para mayores ahorros e inversiones de los fondos públicos. El potencial de tales ahorros puede apreciarse mejor cuando los desembolsos anuales del gobierno, necesarios para mantener el nivel de servicios sociales de 1975, se comparan según las tres suposiciones sobre la fecundidad. Así tenemos que para el año 2000:

Con la fecundidad constante, cada año se necesitarían 690 millones de lempiras para mantener el presente nivel de servicios sociales.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 3 hijos por familia, los desembolsos anuales serían 500 millones de lempiras o sea 190 millones de lempiras menos que la cantidad requerida para la fecundidad constante.

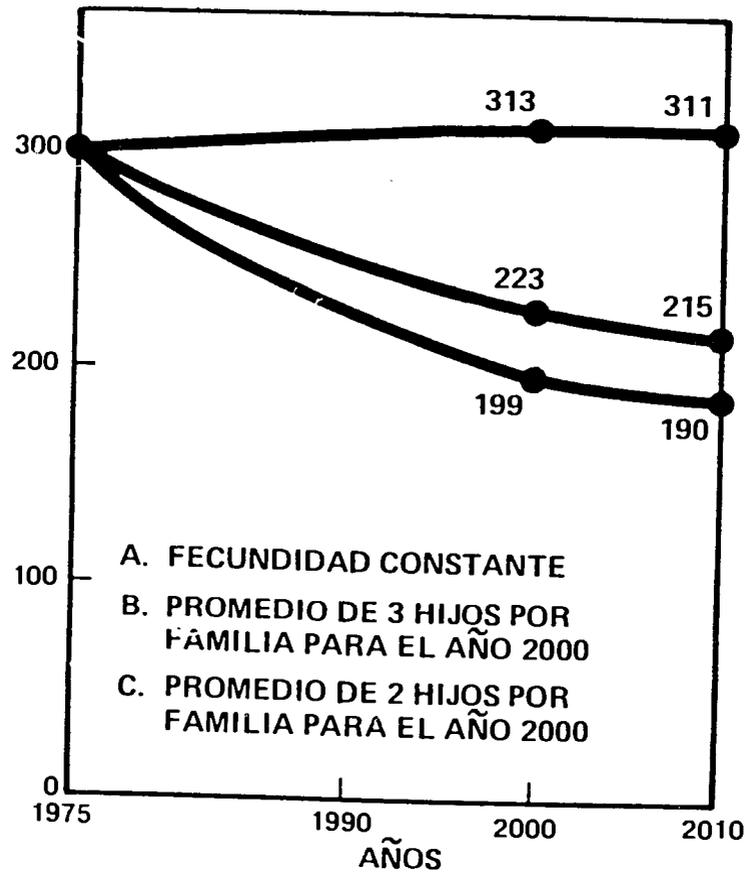
Si la fecundidad declinara hasta un promedio de 2 hijos por familia, el costo anual de los servicios sociales al nivel de 1975 ascendería a 460 millones de lempiras, o sea 230 millones de lempiras menos que la cantidad requerida en caso que continuara la alta fecundidad.

En teoría, la declinación de la proporción de dependencia económica deberá significar también mayores ahorros privados y en consecuencia mayores tasas de inversión. Sin embargo, en la práctica la gente pobre consume sus ahorros potenciales, para hacer frente a las necesidades básicas de la vida, ya sea que los ingresos aumenten o los gastos declinen. Los ricos, que son los que pueden ahorrar en Honduras, tienden a tener familias pequeñas; y por lo tanto, no les afecta una declinación de la tasa de nacimientos. Sin embargo, bajo una distribución más equitativa de los ingresos, existe claramente la posibilidad de lograr mayores ahorros bajo condiciones de fecundidad reducida.

HONDURAS

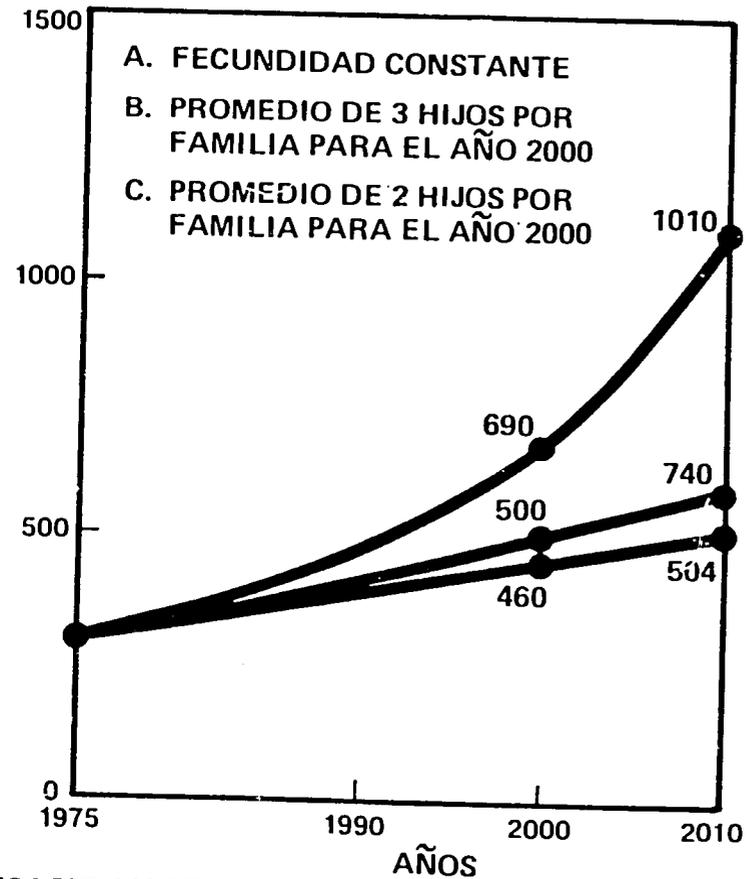
PROPORCIONES DE DEPENDENCIA ECONOMICA 1975 - 2010

PERSONAS DEPENDIENTES POR 100 TRABAJADORES



DESEMBOLSOS ANUALES DEL GOBIERNO NECESARIOS PARA MANTENER EL NIVEL DE SERVICIOS SOCIALES PER CAPITA DE 1975, DURANTE EL PERIODO DE 1975 - 2010*

LEMPIRAS (MILLONES)



*INCLUYE PROGRAMAS DE SALUD, EDUCACION Y OTROS DE TIPO SOCIAL

FUERZA DE TRABAJO Y EMPLEO

La disminución del desempleo y del subempleo son objetivos primordiales declarados en el plan de desarrollo de Honduras. El rápido crecimiento de la población va en contra de estos objetivos porque resulta en un gran aumento anual del tamaño de la fuerza de trabajo. La necesidad de nuevos empleos en los próximos 15 años se determinará de acuerdo con el número de niños ya nacidos. De ahí que la fuerza de trabajo será prácticamente igual en 1990, pase lo que le pase a la fecundidad de aquí a entonces. Después de esa fecha, la declinación de la fecundidad afectará visiblemente el tamaño de la fuerza de trabajo.

Con niveles de fecundidad constante y con la tasa de participación de 55%, la fuerza de trabajo contaría con 2 millones de trabajadores en el año 2000 y con 2.9 millones en el año 2010.

Si la fecundidad declinara hasta un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, el tamaño de la fuerza de trabajo llegaría a 1.8 millones en el citado año y a 2.4 millones en el año 2010.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, la fuerza de trabajo de Honduras llegaría a 1.8 millones de trabajadores en ese año, o sea 200,000 menos que bajo las condiciones de fertilidad constante. Además, para el año 2010 habría en la fuerza de trabajo 2.3 millones de trabajadores, comparados con 2.9 millones bajo las condiciones de fecundidad constante.

Fuerza de trabajo y dependencia

Uno de los beneficios de la fecundidad reducida es la declinación en el número de niños dependientes por cada trabajador. En la actualidad, hay casi dos niños por trabajador. La reducción en la fuerza de trabajo debido a la declinación en la fecundidad sería mucho menos que la reducción en el número de niños dependientes por cada trabajador.

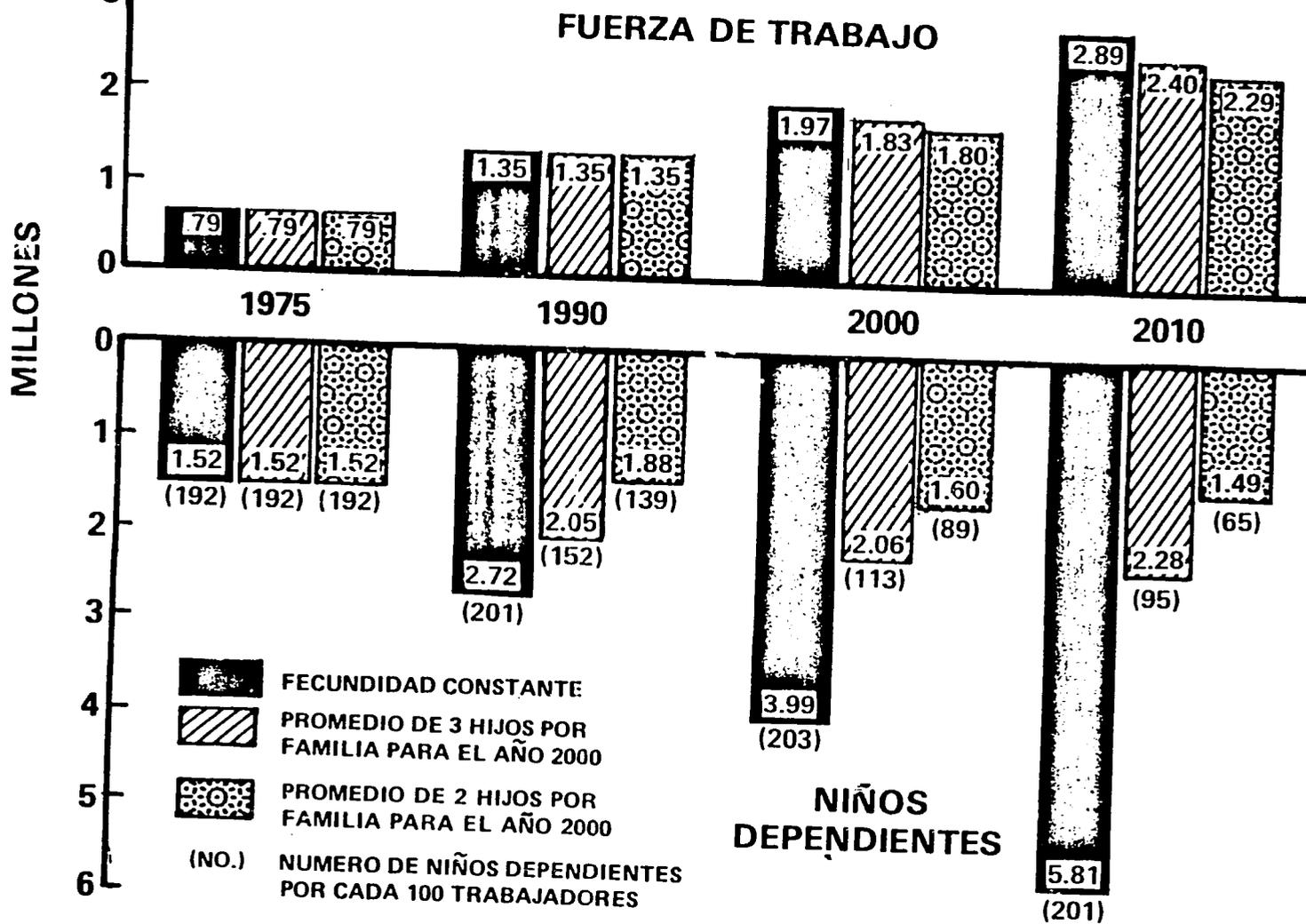
Con la fecundidad constante, en el año 2000, habría alrededor de dos niños dependientes por cada trabajador.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 3 hijos por familia, habría 1.13 niños dependientes por trabajador para el año 2000, y 0.95 para el año 2010.

Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 2 hijos por familia, habría 0.89 niños dependientes por trabajador para el año 2000, y 0.65 para el año 2010.

HONDURAS

Tamaño de la fuerza de trabajo y dependencia infantil: 1975; 1990; 2000; 2010



17

Las demandas sobre la economía hondureña pueden apreciarse mediante el número de nuevos empleos requeridos cada año bajo distintas fecundidades supuestas. En la actualidad, casi 25,000 nuevos trabajadores ingresan en la fuerza de trabajo cada año en Honduras.

Con la fecundidad constante, Honduras necesitaría 77,000 nuevos empleos para el año 2000 y 113,000 empleos en el año 2010.

Con un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 56,000 nuevos empleos, y 42,000 para el año 2010.

Con un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 55,000 trabajos, y 25,000 para el año 2010.

El efecto de la declinación de la fecundidad sobre la fuerza de trabajo sería aún mayor después del año 2000. Para el año 2010, Honduras necesitaría más de 102,000 nuevos trabajos anuales si la fecundidad permanece alta, mientras que necesitaría sólo 43,800 nuevos trabajos al año si la fecundidad desciende a un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000. En la actualidad, la creación de un nuevo empleo cuesta 8,000 lempiras de capital nominal.

Bajo la fecundidad constante, Honduras tendría que invertir 552 millones de lempiras anuales para el año 2000 para crear suficientes empleos nuevos para los trabajadores que ingresan en la fuerza de trabajo.

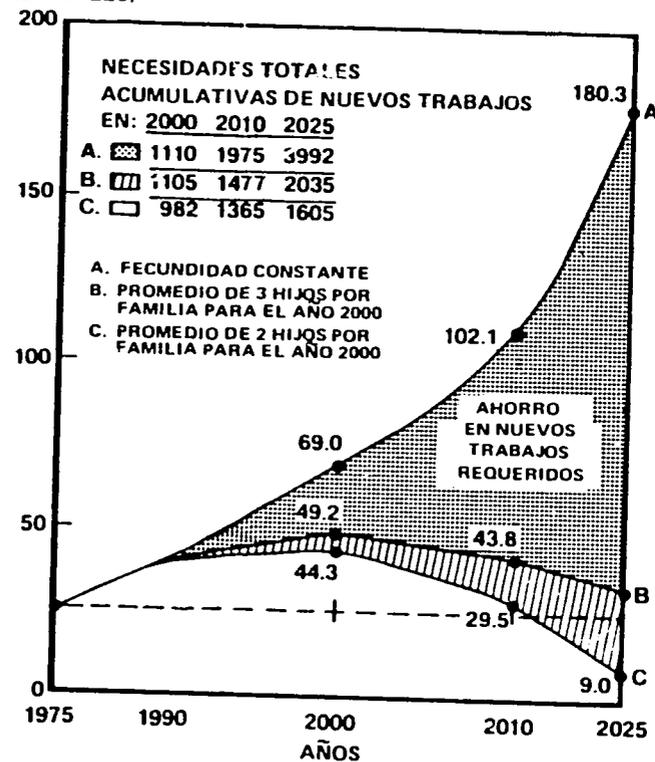
Si la fecundidad descendiera hasta un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, se necesitarían 394 millones de lempiras anuales para crear nuevos empleos, o sea 158 millones de lempiras menos que con la fecundidad constante.

Aún con un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Honduras todavía tendría que invertir inmensas sumas de capital--354 millones de lempiras anualmente--para crear un número suficiente de nuevos empleos. Sin embargo, esa cifra sería 198 millones de lempiras menos que con la fecundidad elevada.

NECESIDAD DE NUEVOS TRABAJOS SEGUN DISTINTAS SUPOSICIONES SOBRE LA FECUNDIDAD

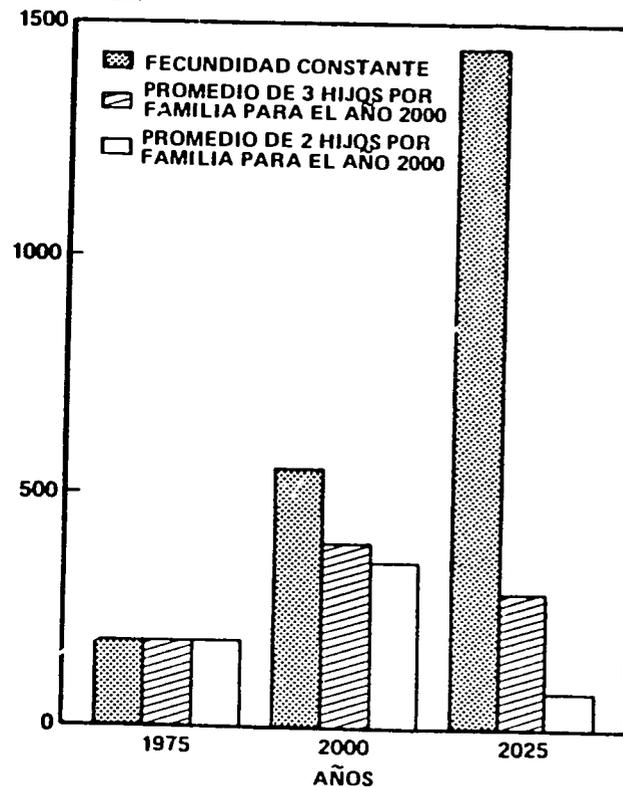
DEMANDAS ANUALES Y ACUMULATIVAS, 1975 - 2025

NECESIDADES ANUALES
DE NUEVOS TRABAJOS
(EN MILES)



INVERSION ANUAL REQUERIDA PARA NUEVOS TRABAJOS, 1975 - 2025

1974
LEMPIRAS
(MILLONES)



Si llegara a aumentar la tasa de participación de la presente fuerza de trabajo, que asciende a 50 por ciento, entonces serán proporcionalmente mayores las demandas sobre la economía nacional. En pocas palabras, a menos que Honduras pueda realizar un esfuerzo extraordinario de inversiones, el país se enfrentará con un problema sumamente grave de desempleo y subempleo en las próximas décadas. Además, como la fecundidad tiende a disminuir con la mayor participación de la mujer en la fuerza de trabajo, las altas proporciones desempleo eliminan un importante incentivo para alcanzar una baja fecundidad, lo cual viene a agravar la situación.

URBANIZACION Y VIVIENDAS URBANAS

El Gobierno de Honduras está tratando de proporcionar viviendas de bajo costo a su población urbana. Sin embargo, el rápido crecimiento de la población de las regiones metropolitanas--sobre todo Tegucigalpa, San Pedro Sula y otras ciudades costeras--está obstaculizando este esfuerzo.

En la actualidad, alrededor del 30 por ciento de la población de Honduras vive en las zonas urbanas. Aún cuando este porcentaje no es extremadamente elevado, la presión de la población en las zonas rurales, combinada con la atracción de las oportunidades económicas de las ciudades, ha resultado en migraciones en gran escala de las zonas rurales a las urbanas. Si las actuales tendencias continúan, aproximadamente 3.5 millones de habitantes, es decir, alrededor del 45 por ciento de la población de Honduras, vivirán en las ciudades para el año 2000. Esta cifra representa el total de la población del país en la actualidad.

Tegucigalpa, ciudad de 320,000 habitantes en 1975, ha estado creciendo a razón del 6 por ciento anual debido a la inmigración y a la alta tasa de crecimiento natural. San Pedro Sula ha ido creciendo aún más rápidamente, a razón de casi 8 por ciento al año. El futuro crecimiento de estas ciudades sería bastante diferente bajo las diferentes suposiciones sobre la fecundidad.

Bajo niveles de fecundidad constante, Tegucigalpa tendría una población de alrededor de 1.1 millones de habitantes en el año 2000, y San Pedro de Sula tendría 770,000 habitantes, aproximadamente.

Si la fecundidad descendiera a un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Tegucigalpa llegaría a tener una población de 840,000 habitantes, y San Pedro de Sula unos 560,000.

Aún si se logra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Tegucigalpa todavía tendría más del doble de su población actual para el año 2000, o sea 760,000 habitantes. Esto significa que tendría 340,000 menos habitantes que en el caso de la alta fecundidad. Con el mismo promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, San Pedro Sula llegaría a tener 510,000 habitantes.

15

Este rápido crecimiento de las más importantes zonas urbanas afectará radicalmente todos los servicios urbanos, inclusive los de abastecimiento de agua, energía y viviendas. Por ejemplo, para cubrir el déficit de 1975 de aproximadamente 19,000 unidades de vivienda en Tegucigalpa y proporcionar las que necesita la población adicional vemos que:

Con niveles de fecundidad constante, unas 250,000 nuevas unidades de vivienda se necesitarían en Tegucigalpa entre los años 1975 y 2010, a un costo de casi 500 millones de lempiras.

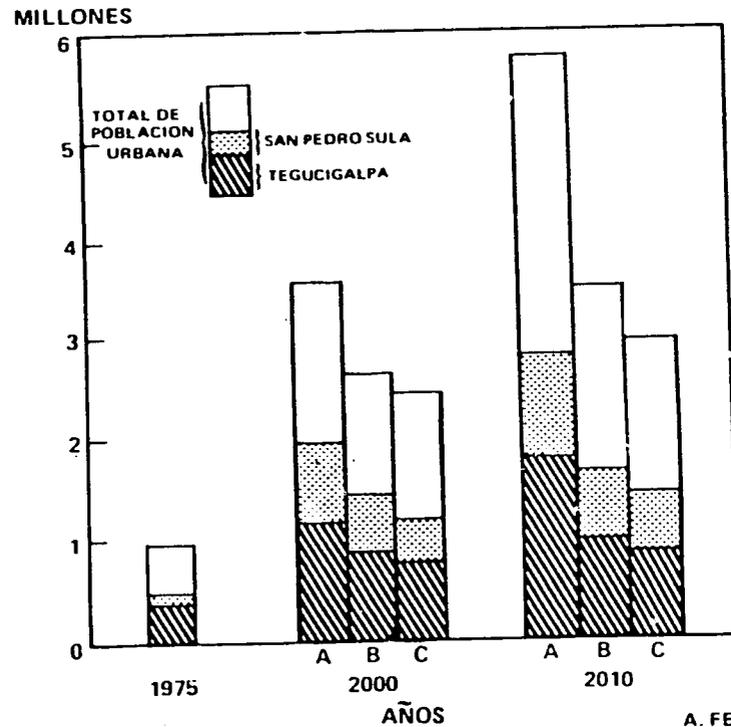
Con un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, casi 210,000 nuevas unidades de vivienda se requerirían en Tegucigalpa entre 1975 y 2010, a un costo de casi 320 millones de lempiras. Sin embargo, esta cifra constituye un ahorro de 180 millones de lempiras en comparación con la cifra correspondiente a la fecundidad constante.

Con un promedio de 2 hijos por familia para el año 2010, se requerirían unas 200,000 nuevas unidades de vivienda, a un costo de unos 300 millones de lempiras.

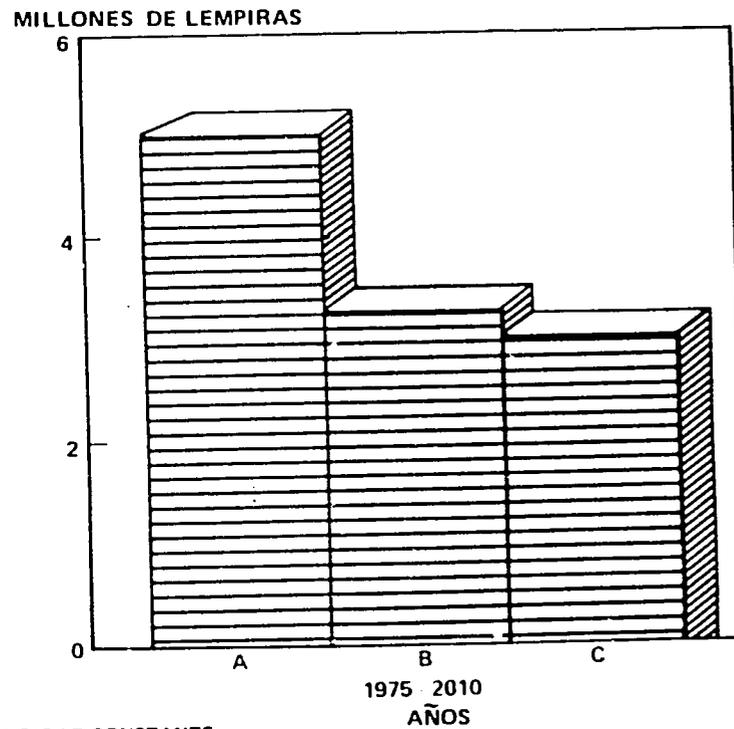
Por supuesto que la demanda nacional de nuevas viviendas sería considerablemente mayor que la demanda de solo Tegucigalpa, y Honduras tendría que invertir mayores proporciones de sus recursos si el país espera ofrecer alojamiento adecuado a toda su población.

Crecimiento de la población urbana y necesidades de viviendas, 1975-2010

CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA



NECESIDADES DE VIVIENDA EN TEGUCIGALPA



- A. FECUNDIDAD CONSTANTE
- B. PROMEDIO DE 3 HIJOS POR FAMILIA PARA EL AÑO 2000
- C. PROMEDIO DE 2 HIJOS POR FAMILIA PARA EL AÑO 2000

EDUCACION

El rápido crecimiento de la población de Honduras demora la realización de las metas nacionales de educación. Para aprovechar más completamente el potencial de los recursos humanos de la nación, Honduras se propone extender la enseñanza primaria a todos los niños hasta la edad de 14 años, y ampliar asimismo la matrícula de la enseñanza secundaria. Los dirigentes de educación quieren dar más atención a los programas vocacionales para ayudar a cubrir la necesidad de tener trabajadores expertos y diestros. Hasta el presente Honduras no ha logrado estos objetivos.

En 1975 habían aproximadamente 820,000 niños en la edad de enseñanza primaria y preparatoria (6-14 años); alrededor de 460,000 de estos niños, o sea el 55 por ciento de ellos, estaban matriculados en las escuelas primarias y preparatorias.

En 1975, sólo habían 60,000 adolescentes matriculados, o sea, el 13% de los 455,000 niños de todo el país en edad de asistir a las escuelas secundarias.

A los actuales niveles de fecundidad, será prácticamente imposible ampliar el personal y las instalaciones con suficiente rapidez para avanzar al paso de la creciente población estudiantil de Honduras. Sin embargo, la disminución de la fecundidad ayudaría enormemente a Honduras en el alcance de sus objetivos educativos. El número de niños en la edad de enseñanza primaria, según tres proyecciones determinadas, demuestra las demandas fundamentales diferentes sobre el sistema educativo de Honduras según distintos niveles de fecundidad.

Si continuaran los actuales niveles de fecundidad, para el año 2000 más de 2.1 millones de niños estarían en la edad de enseñanza primaria y preparatoria, o sea alrededor del 150 por ciento por encima del nivel de 1975.

Si la fecundidad declinara hasta un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, alrededor de 1.3 millones de niños estarían ese año en la edad de enseñanza primaria y esta cifra significa un aumento de 58 por ciento por encima del nivel correspondiente a 1975, pero menos de dos tercios del número correspondiente a la fecundidad constante.

Si la fecundidad declinara hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, aproximadamente 1 millón de niños estaría ese año en la edad de enseñanza primaria. De ahí en adelante, el número de niños en este grupo de edad declinará realmente, y para el año 2025 se aproximaría al nivel de 1975.

12

El curso futuro de la fecundidad en Honduras determinará en gran parte la necesidad de nuevos maestros, escuelas, y apoyo presupuestario. Para mantener una matrícula de 55 por ciento y

Si continúan los actuales niveles de fecundidad, Honduras necesitaría instalaciones y servicios para 730,000 estudiantes adicionales para el año 2000. Aun así 940,000 niños de enseñanza primaria todavía no estarían matriculados en las escuelas.

Para proporcionar servicios de enseñanza primaria a todos los niños hasta la edad de 14 años, se requerirían fondos aún mayores para la formación educativa en Honduras.

Con los niveles de alta fecundidad, Honduras necesitaría instalaciones y servicios para 1.7 millones de escolares adicionales de enseñanza primaria para el año 2000, lo que constituye una ampliación, abrumadora del sistema educativo en menos de 25 años.

Con un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Honduras todavía tendría que proporcionar ayuda para la enseñanza de 800,000 alumnos adicionales para el año 2000 para cubrir completamente las necesidades nacionales de la enseñanza primaria.

Si la fecundidad declina hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, se necesitarían instalaciones y servicios adicionales para más de 580,000 alumnos para cubrir las necesidades de enseñanza primaria en escala nacional.

89

Estos cálculos sobre las matrículas serán enteramente apreciados cuando exista una comprensión de la clase de ayuda financiera requerida para mantener esta expansión tan rápida del sistema de enseñanza primaria. Los ahorros bajo niveles menores de fecundidad son impresionantes y serían todavía mayores después del año 2000.

Con niveles de fecundidad constante, se necesitarían más de 430 millones de lempiras en el año 2000 para alcanzar la meta de enseñanza primaria universal del país, lo que equivale al 20 por ciento del producto nacional bruto para 1975.

Si se lograra un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, el costo representaría 250 millones de lempiras, o sea más de 180 millones de lempiras de ahorro pro encima de la cifra correspondiente a la fecundidad constante.

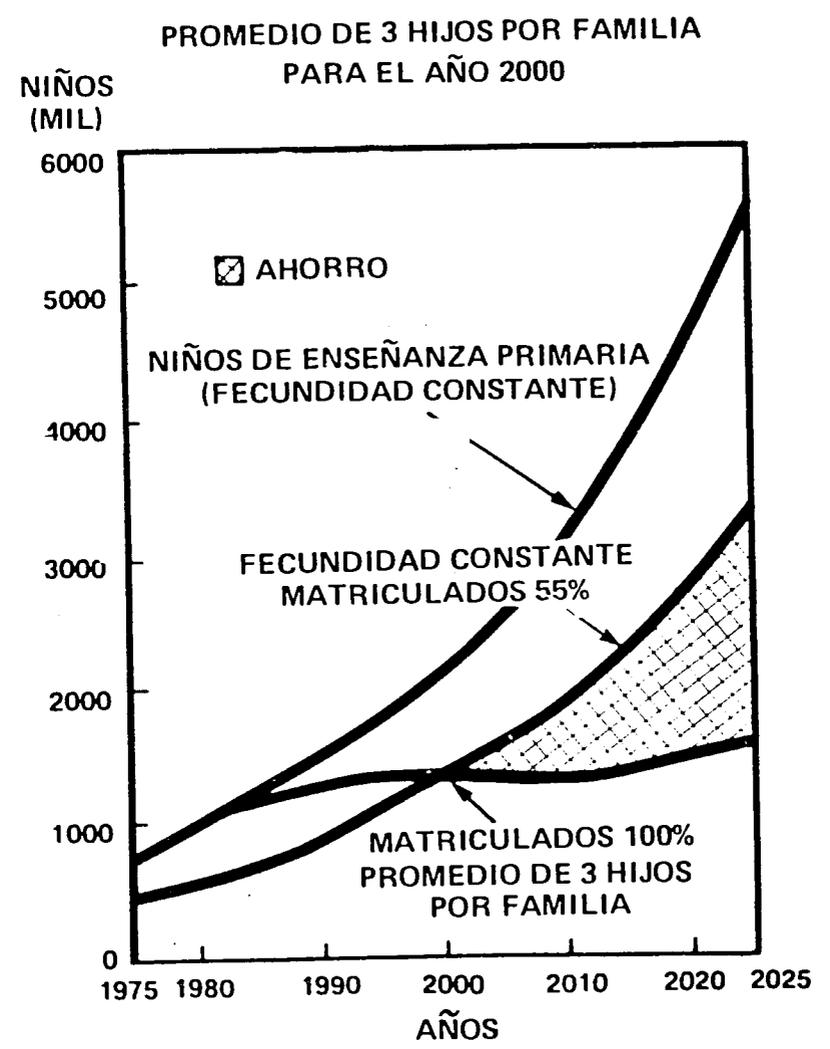
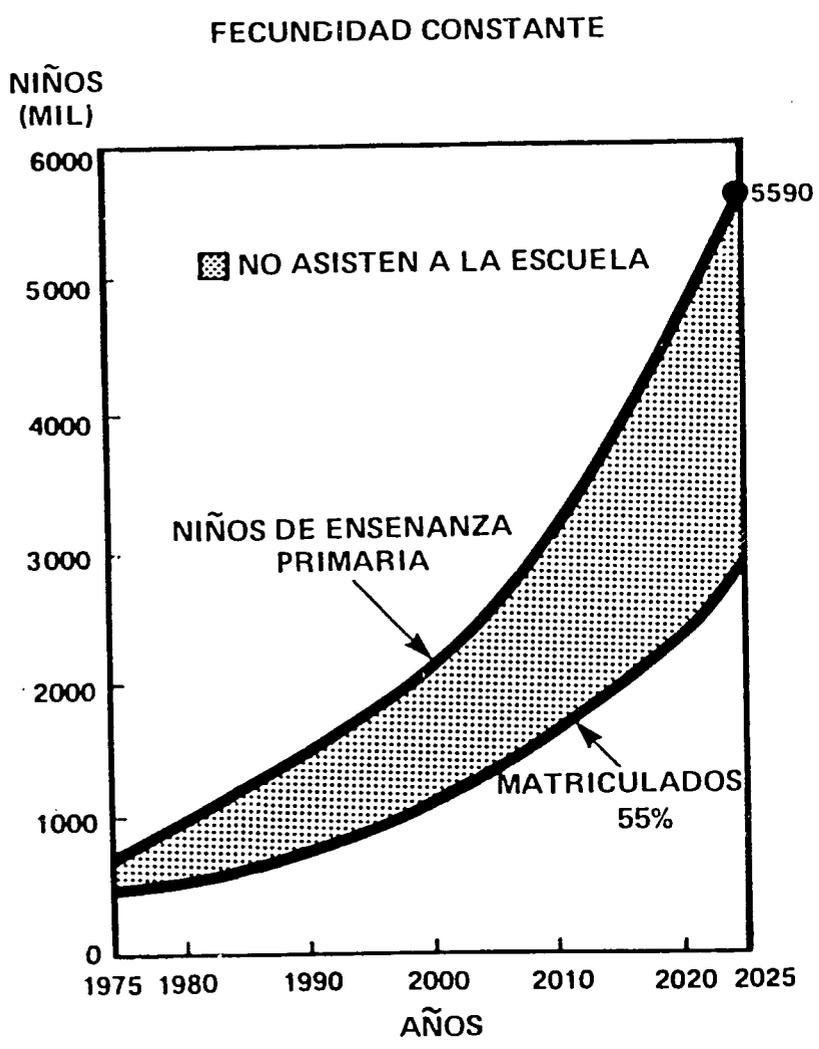
Si se lograra un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, el costo del alcanzar la meta de enseñanza primaria universal del país sería 210 millones de lempiras. Esta cantidad equivaldría al 10 por ciento del PNB de 1975, pero resultaría en un ahorro de casi 220 millones de lempiras al hacer la comparación con el costo que se incurre a niveles continuos de alta fecundidad.

Con la reducción de la fecundidad hasta un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, sería posible matricular casi todos los niños en edad de enseñanza primaria para el año 2000. Se lograría esto con los mismos gastos de enseñanza necesarios para matricular el 55 por ciento aproximadamente, de los niños de enseñanza primaria si continuaran los niveles actuales de fecundidad. Además, se ahorraría más de 1,200 millones de lempiras en los 25 años desde el año 2000 al año 2025.

Los fondos que de otra manera se necesitarían para atender a un número cada vez mayor de niños de enseñanza primaria, se ahorrarían y estarían disponibles para reducir la proporción entre alumnos y maestros, para disminuir el amontonamiento en los salones de clase, aumentar la cantidad de estudiantes matriculados en las escuelas secundarias, o ampliar el adiestramiento vocacional.

HONDURAS

Niños de enseñanza primaria y matriculados, 1975-2025



SERVICIOS DE SALUD

El plan de desarrollo nacional de Honduras dispone la creación de servicios adecuados de salud para toda la población del país, con énfasis especial en la atención médica de las comunidades rurales. El rápido crecimiento de la población impide este esfuerzo de dos modos: 1) la alta fecundidad es en sí una causa importante de enfermedades y muerte de madres e hijos; 2) la elevada tasa de crecimiento hace que sea difícil para el Gobierno proporcionar suficiente personal médico adiestrado, hospitales, clínicas y demás servicios para satisfacer las necesidades de la población.

La elevada fecundidad contribuye a la morbilidad y mortalidad de las madres y de los hijos tanto directa como indirectamente. Los embarazos numerosos y muy próximos entre sí resultan en altas tasas de enfermedad y muerte tanto para las madres como para los hijos. Uno de cada diez recién nacidos muere antes de cumplir un año de edad. Más del 41 por ciento de todas las muertes en Honduras, cada año, son de niños menores de 5 años de edad. La diarrea, la pulmonía y la desnutrición son las principales causas de defunción de más del 50 por ciento de los niños de este grupo.

De acuerdo con un informe del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población, el personal del sector de salud pública, que presta servicios al 85 por ciento de la población, incluía solo 453 médicos, 258 enfermeras y 2,390 auxiliares en 1977. Aun tomando en cuenta el personal del sector privado, el rápido crecimiento de la población hará difícil para Honduras poder satisfacer las necesidades de servicios de salud de la creciente población. Por ejemplo, en 1975 unos 900 médicos ejercían su profesión en Honduras, es decir aproximadamente un médico por cada 3,522 habitantes. El número de médicos necesarios para mantener aún ese nivel inadecuado de atención médica varía considerablemente bajo las distintas suposiciones sobre la fecundidad.

Bajo niveles de fecundidad constante, Honduras necesitaría 2,190 médicos para el año 2000 para mantener la proporción actual de un médico por cada 3,522 habitantes, o sea 1,290 más que en la actualidad.

Con un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 1,680 médicos para mantener la proporción actual en el mismo año.

Con un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 1,530 médicos en dicho año, o sea 660 menos que la cantidad que se necesitaría si la fecundidad permaneciera constante.

La utilización de médicos altamente especializados para proporcionar servicios médicos sigue la práctica occidental en el campo de la medicina. Para Honduras es más importante disponer de enfermeras y de personal paramédico. Según la Organización Panamericana de la Salud, alrededor de 3,800 enfermeras, paramédicos y auxiliares trabajaban en Honduras en 1975, o sea uno por cada 834 habitantes. Sin embargo, menos del 10 por ciento eran enfermeras o paramédicos adiestrados mientras que el resto eran auxiliares con adiestramiento insuficiente.

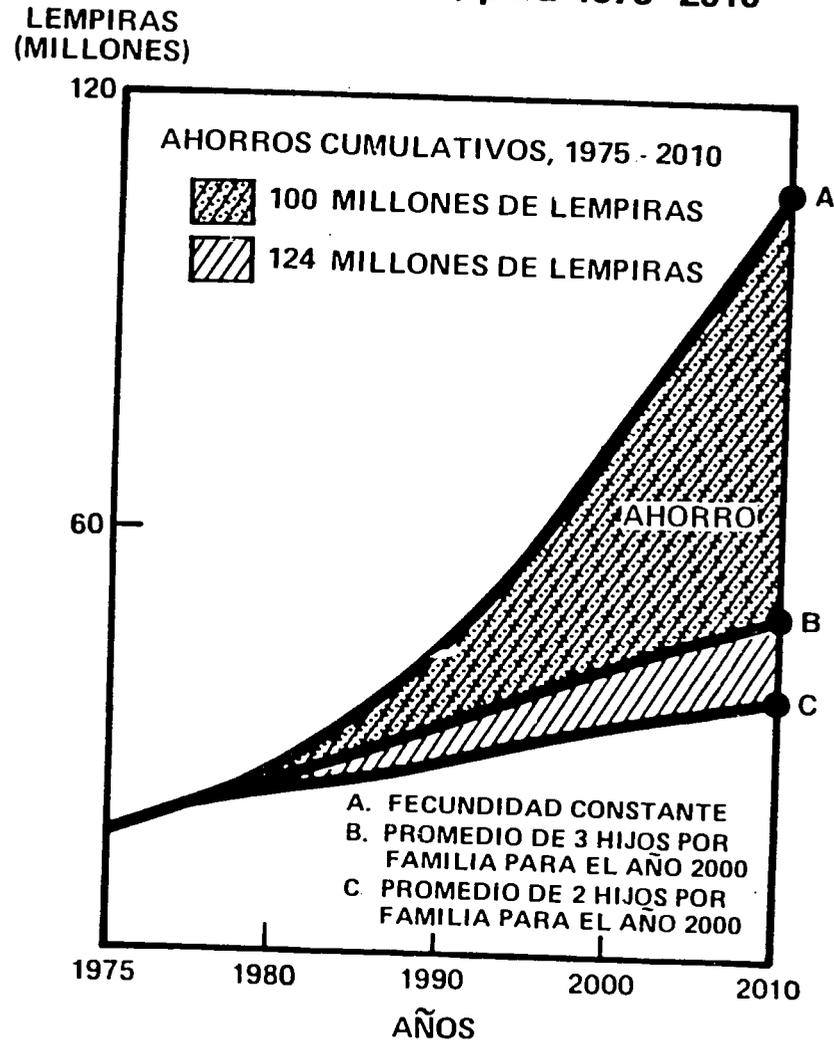
Si los niveles de fecundidad permanecieran constantes, Honduras necesitará 5,490 enfermeras y paramédicos adicionales sólo para mantener la proporción actual de atención médica.

Si la fecundidad descendiera a un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 3,280 enfermeras y paramédicos adicionales para continuar manteniendo el actual nivel de atención médica, o sea 2,660 menos que con la fecundidad constante.

Si la fecundidad declinara hasta un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 2,640 empleados adicionales, o sea 2,850 menos que con los niveles de fecundidad constante.

HONDURAS

Desembolsos anuales per cápita del Gobierno en Salud Pública
al nivel de 1974, para 1975 - 2010



El Plan Decenal de Salud para las Américas, aprobado por la Tercera Reunión Especial de Ministros de Salud de las Américas, recomendó que para 1980 debería haber 4.5 enfermeras enteramente adiestradas por cada 10,000 habitantes de la población de América Latina. Para lograr esta meta se necesitaría lo siguiente:

Con niveles de fecundidad constante, Honduras necesitaría 3,284 enfermeras adicionales para el año 2000.

Con un promedio de 3 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 2,289 enfermeras adicionales al número que existe ahora, o sea 1,000 menos que la cifra correspondiente a la fecundidad constante.

Con un promedio de 2 hijos por familia para el año 2000, Honduras necesitaría 2,045 enfermeras adicionales para alcanzar la meta del Plan Decenal de Salud, es decir, 1,240 menos que con la fecundidad constante.

En 1974, los desembolsos del Gobierno en salud pública eran por término medio sólo 7.86 lempiras por persona. Para continuar este nivel de gastos en los servicios de salud se requerirían los siguientes desembolsos en el año 2000 bajo las tres distintas suposiciones sobre la fecundidad.

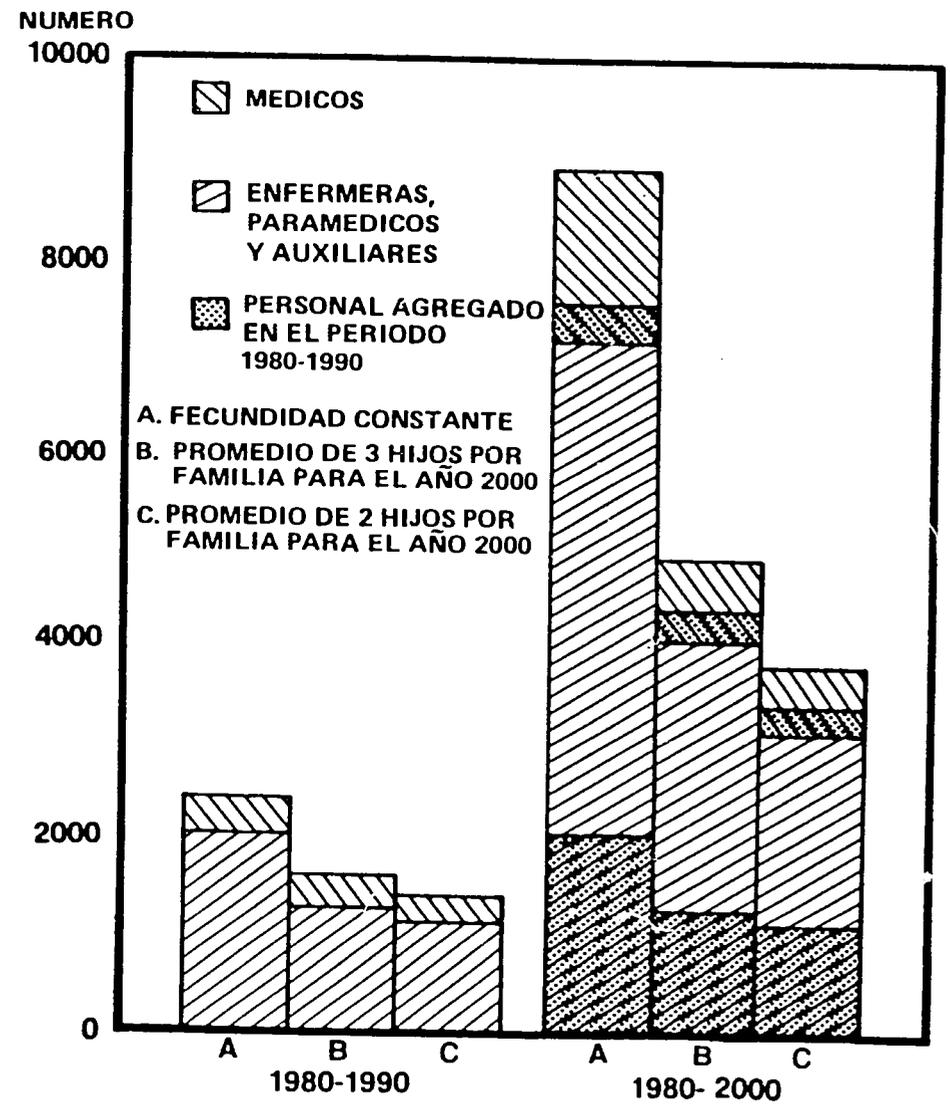
63.9 millones de lempiras con la fecundidad constante;

46.5 millones de lempiras si la fecundidad desciende a un promedio de 3 hijos por familia;

42.3 millones de lempiras si la fecundidad disminuye hasta un promedio de 2 hijos por familia.

Sin duda alguna, Honduras tendrá que invertir una cantidad considerable de sus recursos solo y sencillamente para mantener el actual nivel inadecuado de atención médica. Para atender adecuadamente las necesidades de salud de toda la población de Honduras, tendrán que comprometerse aún mayores cantidades de recursos nacionales.

Personal adicional de salud requerido para mantener el presente nivel de atención médica, 1980-2000



29

NUTRICION

Para las familias de ingresos bajos y medianos, la nutrición adecuada en Honduras es un problema serio. Se ha estimado que la mitad de la población sólo puede disponer del 70 por ciento de la cantidad recomendada de calorías y de no más del 55 por ciento de la ración requerida de proteínas. La desnutrición de por sí constituye una causa importante de defunción, y también puede resultar en poca resistencia a enfermedades tales como la disentería, la pulmonía y el sarampión.

En la actualidad, el suministro de calorías para el total de la población equivale a alrededor del 90 por ciento de la cantidad recomendada de calorías que se requieren diariamente.

Con niveles de fecundidad constante, la población crecería a razón de más del 3.5 por ciento anualmente. Para el año 2015, el suministro de calorías sería sólo el 50 por ciento de la cantidad requerida.

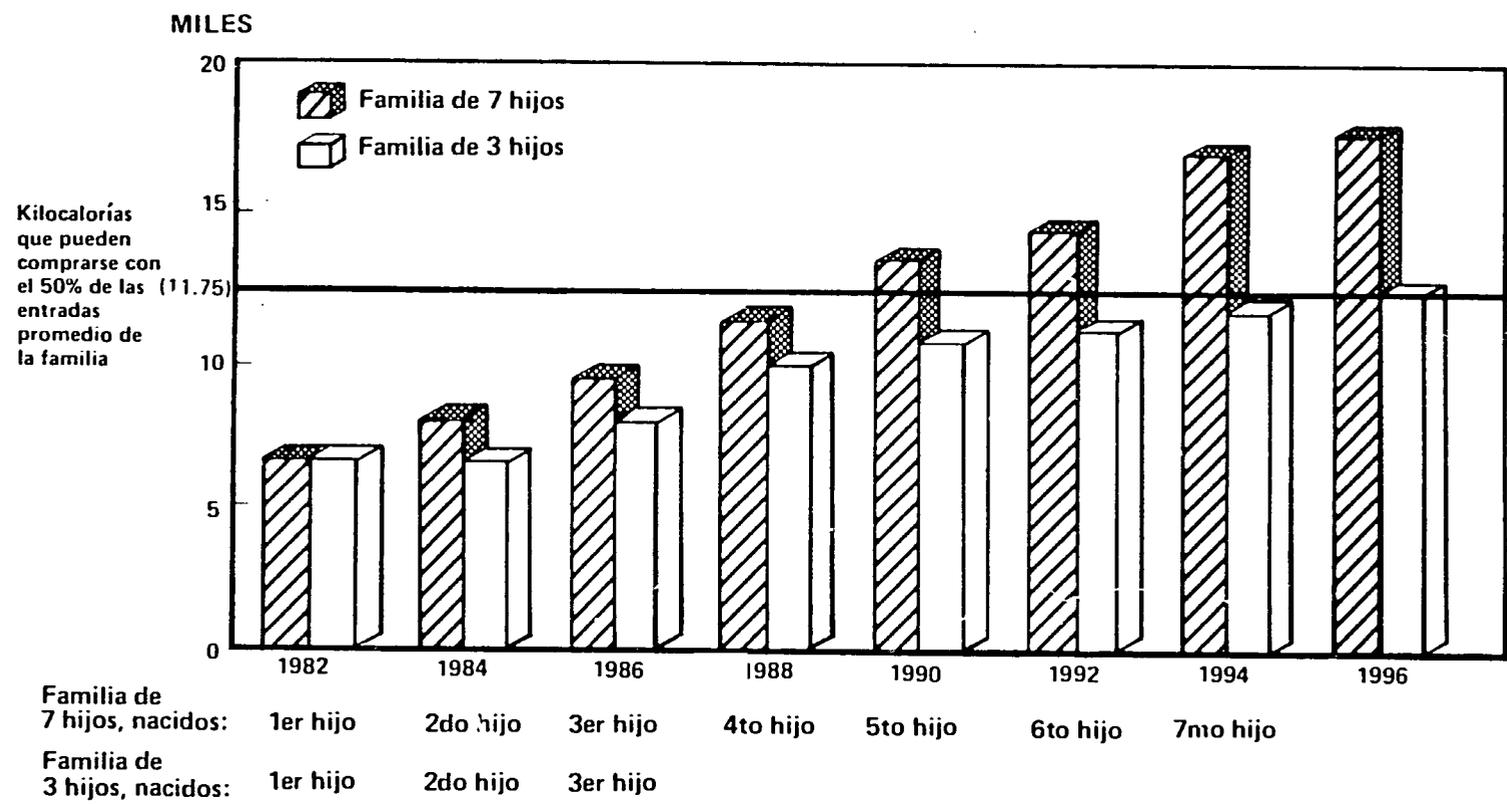
Con una reducción de la fecundidad, la proporción del abastecimiento de calorías a la cantidad de calorías requerida diariamente declinaría primeramente; sin embargo, a medida que la tasa de crecimiento de la población descienda a menos del 2 por ciento, la proporción empezaría a aumentar. Para el año 2015, el abastecimiento de calorías sería el 80 por ciento de la cantidad requerida por cada familia con un promedio de 3 hijos para el año 2000.

En el año 2015, el abastecimiento de calorías sería 100 por ciento de la cantidad requerida en el año 2000 por cada familia con un promedio de 2 hijos.

NUTRICION

Kilocalorías requeridas por toda la familia

(Desde el nacimiento del primer hijo hasta que éste llegue a la edad de trabajar)



4
19

Por supuesto que se están haciendo esfuerzos para aumentar la tasa de crecimiento de los alimentos disponibles. Sin embargo, aun cuando se disponga de adecuadas cantidades de alimentos, la población debe poseer la capacidad económica para comprarlo. Si gasta hasta el 50 por ciento de sus ingresos en alimentos, el hogar promedio en Honduras puede proporcionar una cantidad adecuada de calorías para cinco personas, dos padres y tres hijos. Las familias de mayor tamaño probablemente sufrirán de nutrición deficiente. Este análisis se aplica más a las familias urbanas que deben comprar la mayor parte de sus alimentos; a este respecto es importante señalar que, según se espera, casi el 50 por ciento de la población de Honduras será urbana para el año 2000.

Las familias rurales producen la mayor parte de sus propios alimentos, pero también ellas experimentan un problema similar. Aunque los niños pueden ayudar desde temprana edad en los labores del campo, no producen más alimentos de lo que consumen hasta llegar a la edad de 15 años. Ya que los miembros productores de la familia por lo general pueden mantener en forma adecuada sólo unos 3 hijos, las familias más grandes padecerán de desnutrición mientras los hijos estén jóvenes. En niños de corta edad la desnutrición puede causar daños físicos como una reducción severa de su capacidad mental.

El crecimiento reducido de la población puede resultar en un mejor equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos, y las familias de menor tamaño están en mejor posición para proporcionar una alimentación adecuada a todos los miembros de la familia.

HONDURAS

PROGRAMAS DE POBLACION Y FECUNDIDAD

**EL EFECTO DE LOS PROGRAMAS DE PLANIFICACION FAMILIAR/
POBLACION EN LA DECLINACION DE LA FECUNDIDAD**

**EFFECTOS DE UNA DEMORA EN INICIAR UN PROGRAMA
PARA REDUCIR LA FECUNDIDAD**

2

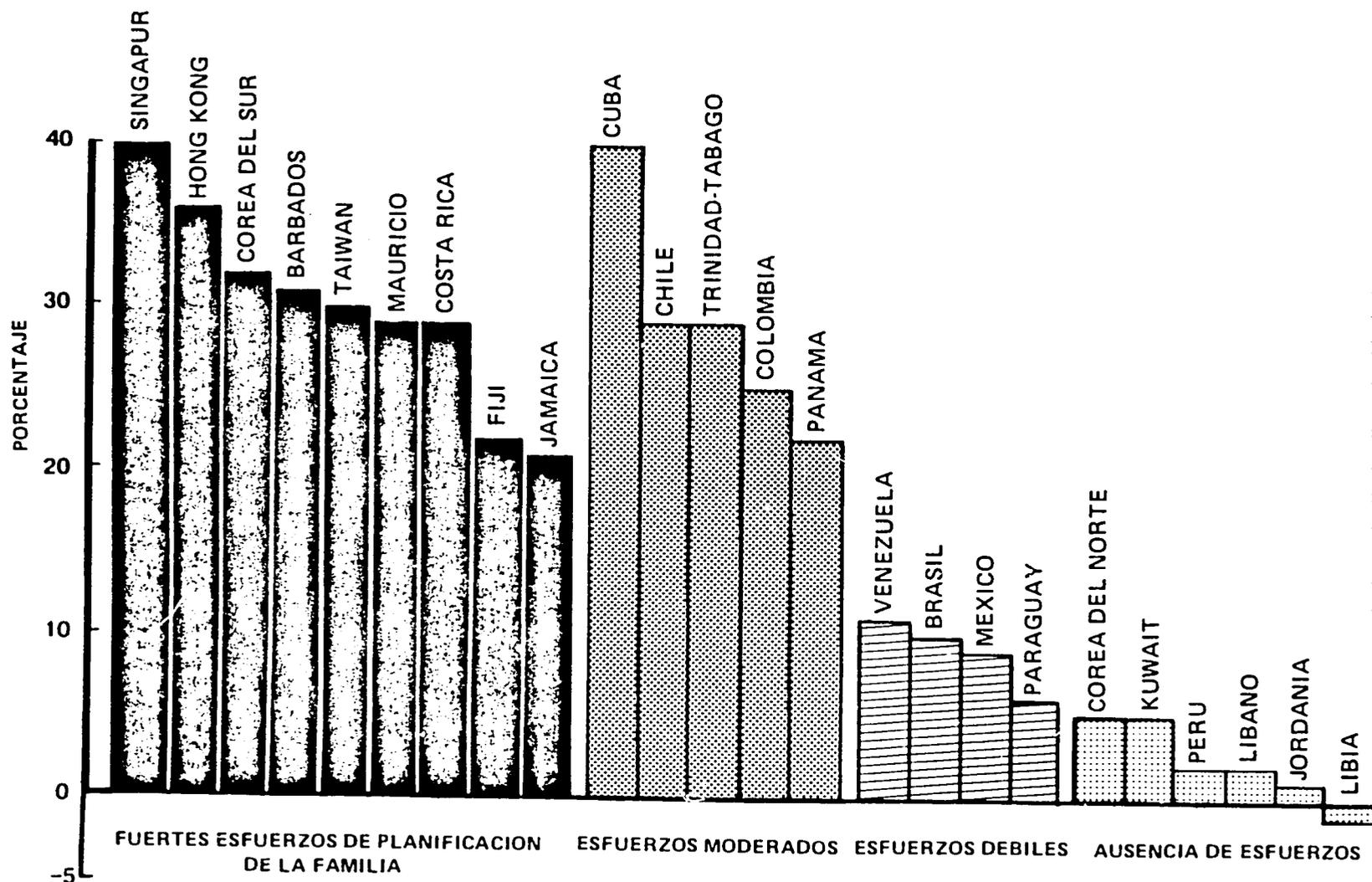
EL EFECTO DE LOS PROGRAMAS DE PLANIFICACION DE LA FAMILIA/POBLACION EN LA DECLINACION DE LA FECUNDIDAD

La presente exposición sugiere que la continuación del rápido crecimiento de la población impediría seriamente el desarrollo económico y social de Honduras. A este respecto se puede proponer entonces una pregunta importante: ¿Será posible que un programa de población/planificación de la familia reduzca la fecundidad, o sea es la declinación de la fecundidad en sí el resultado del desarrollo económico y social?

Los programas de población, que varían desde los servicios de planificación de la familia hasta los incentivos y falta de incentivos para desalentar las familias grandes, deben ser considerados como parte de un esfuerzo más amplio de desarrollo. La realidad es que la manera más efectiva de reducir la fecundidad es mediante una combinación de rápido desarrollo económico y social con un vigoroso esfuerzo en pro de los programas de población. No obstante, los programas de población/planificación de la familia tienen un efecto independiente en la declinación de la fecundidad. Un reciente estudio de 94 países mostró que entre países en desarrollo con condiciones socioeconómicas relativamente adelantadas, las tasas de natalidad declinaron alrededor del 19 por ciento, como promedio, entre 1965 y 1975. Sin embargo, las tasas de nacimiento disminuyeron un promedio de 29 a 30 por ciento en los países que tenían programas moderados o vigorosos de población/planificación de la familia; de 9 por ciento en países donde estos programas eran débiles, y de sólo 3 por ciento en países que, a pesar de gozar de una posición socio-económico avanzada, no tenían programas de población.

Efectos de los esfuerzos de planificación de la familia / población en las tasas de natalidad

DECLINACION DE LAS TASAS DE NATALIDAD DE 1965 A 1975
 ENTRE LOS PAISES EN DESARROLLO CON NIVELES
 ECONOMICOS Y SOCIALES RELATIVAMENTE AVANZADOS

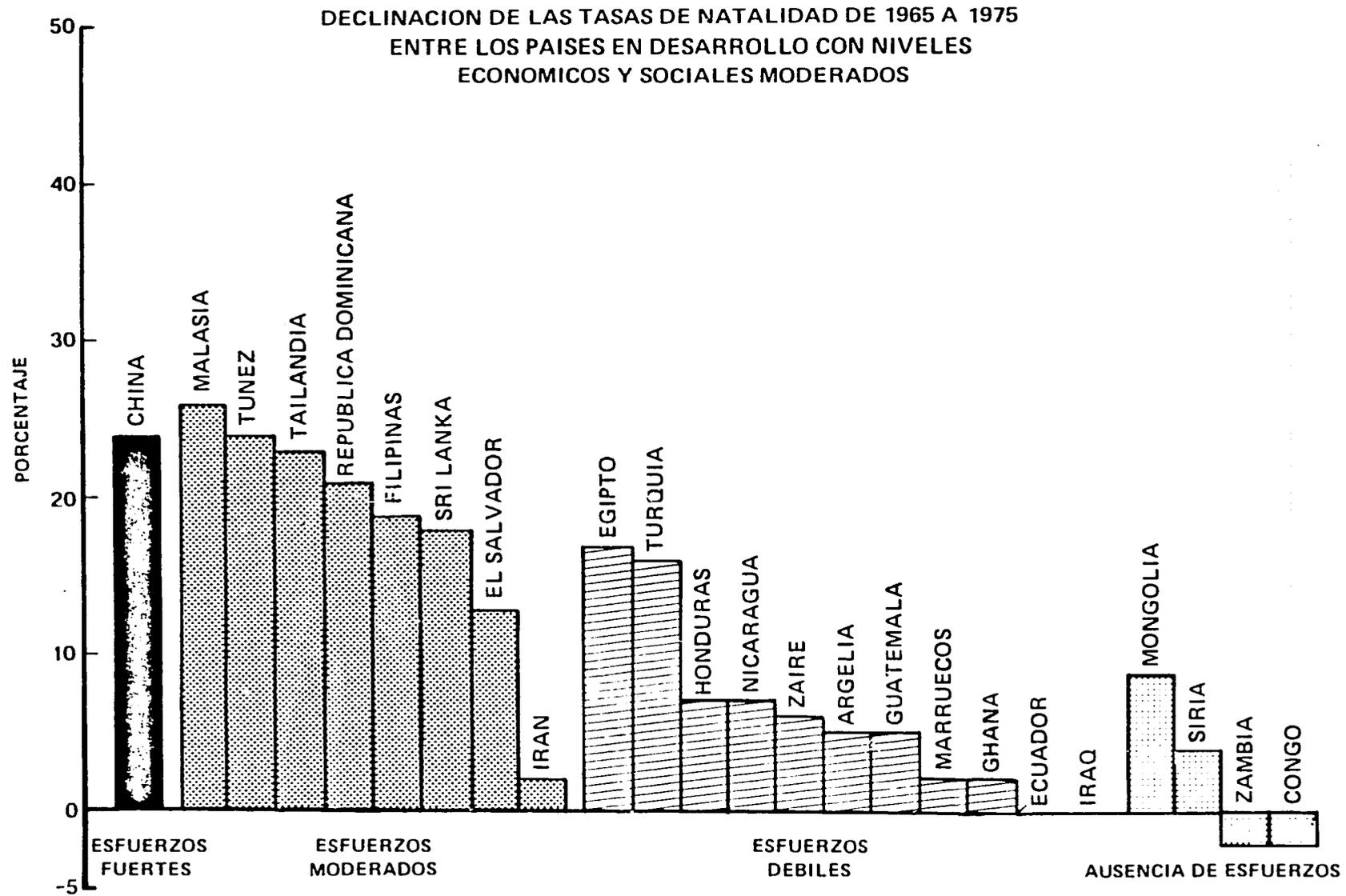


Lo mismo ocurre entre los países con una posición socioeconómica más moderada. Mientras que las tasas de natalidad declinaron hasta el 10 por ciento de 1965 a 1975, entre estos países, ellas descendieron hasta un promedio de 19 por ciento entre los países con programas moderados o vigorosos de planificación de la familia; hasta el 6 por ciento en aquellos países con programas débiles, y hasta el 2 por ciento en países sin programas de población/planificación de la familia. Aún en países con posición socioeconómica menos avanzada, la existencia de un programa de población/planificación de la familia resultó en mayor disminución de la fecundidad durante el período de 1965 a 1975.

Aunque un solo estudio no constituye en sí una evidencia definitiva, debe señalarse, sin embargo, que el consenso resultante indica que los programas de población/planificación de la familia tienen un efecto independiente en la reducción de la fecundidad en todos ambientes sociales, pero este efecto se nota especialmente cuando dichos programas existen en conjunción con un vigoroso esfuerzo para el desarrollo económico y social.

67

Efectos de los esfuerzos de planificación de la familia/población sobre las tasas de natalidad



EFFECTOS DE UNA DEMORA EN INICIAR UN PROGRAMA PARA REDUCIR LA FECUNDIDAD

Debido al crecimiento tan rápido de la población, y debido también al irresistible impulso del crecimiento de la población, cualquier demora en reducir la tasa de crecimiento afectará seriamente el tamaño futuro de la población de Honduras. Suponiendo que se necesitarían 20 años para realizar un programa destinado a lograr un promedio de 3 hijos por familia, los efectos demográficos de tal demora pueden ilustrarse como sigue:

Si el programa comenzara en 1980, la población sería de 6.2 millones de habitantes en el año 2000, y de 9.2 millones en el año 2025.

Si el programa empezara en 1985, la población sería de 6.9 millones en el año 2000, y de 10.5 millones en el año 2025. La demora de cinco años significaría una diferencia de 1.3 millones de habitantes para el año 2025.

Si el programa se iniciara en 1990, la población llegaría a 7.5 millones de habitantes en el año 2000, y a 11.8 millones en el año 2025. Como consecuencia de la demora de diez años, Honduras tendrá una población adicional de 2.6 millones de habitantes para el año 2025.

En todos los casos, la población seguirá creciendo muy rápidamente, a razón de 1.4 por ciento anualmente, en el año 2025.

Cualquier demora en iniciar un programa para lograr un promedio de 2 hijos por familia en 20 años, también tendrá un efecto extraordinario. Sin embargo, en este caso la población será de tamaño mucho menor que bajo la suposición del promedio de 3 hijos por familia.

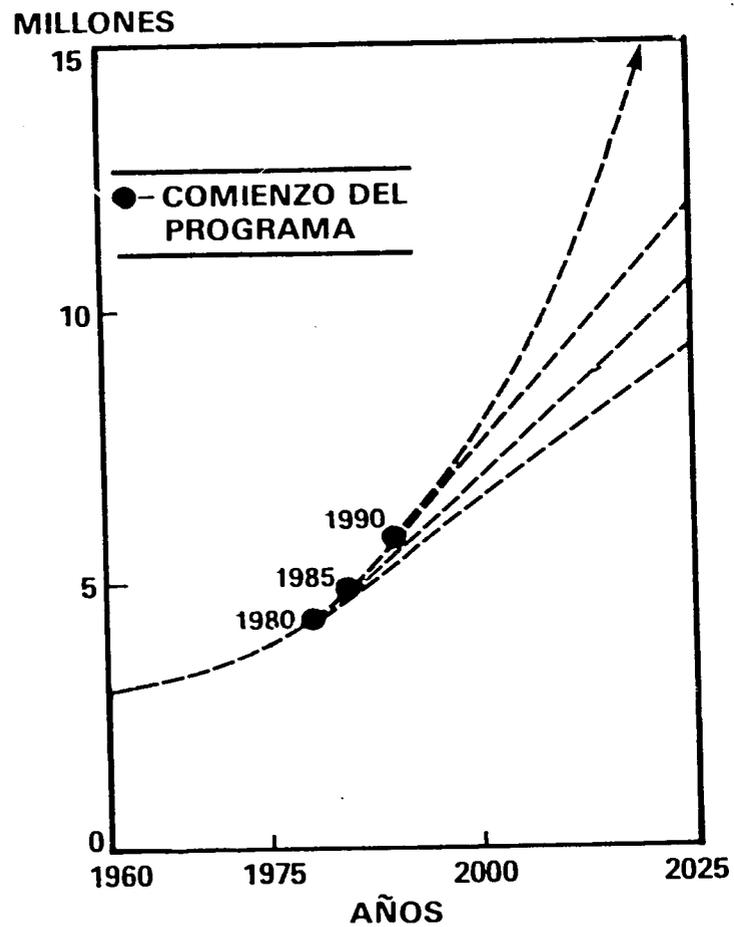
Si el programa para lograr un promedio de 2 hijos por familia se iniciara en 1980, la población llegaría a 5.7 millones de habitantes en el año 2000, y a 7.1 millones en el año 2025. El crecimiento de la población eventualmente se nivelaría alrededor de la cifra de 7.1 millones de habitantes.

Si el mismo programa, destinado a lograr el promedio de 2 hijos por familia, comenzara en 1985, la población llegaría a 6.6 millones de habitantes en el año 2000, y a 7.3 millones en el año 2025. Debido al impulso del crecimiento de la población, ésta continuará creciendo por varias décadas hasta nivelarse alrededor de la cifra de 8.7 millones de habitantes.

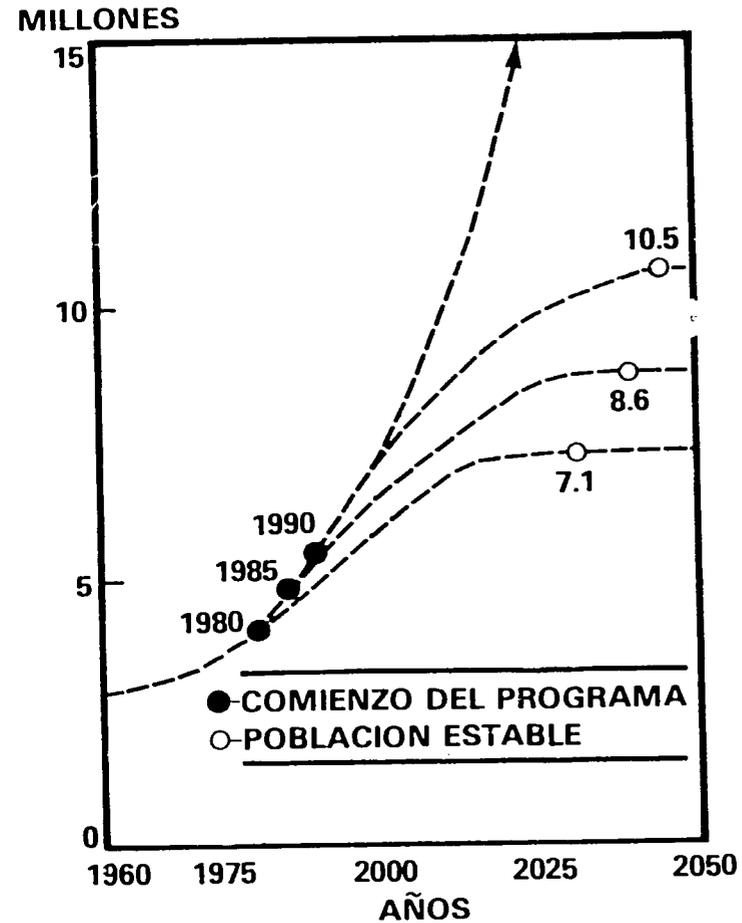
Si el mismo programa se iniciara en 1990, la población llegaría a 7.3 millones de habitantes en el año 2000. La población llegará a unos 9.8 millones en el año 2025, y no dejaría de crecer hasta alcanzar más de 10.5 millones de habitantes. La demora de solo 10 años significaría una diferencia de 3.4 millones de habitantes en el tamaño definitivo de la población de Honduras.

Efectos de la demora en iniciar un programa para reducir la fecundidad

PROGRAMA PARA ALCANZAR UN PROMEDIO DE 3 HIJOS POR FAMILIA EN 20 AÑOS



PROGRAMA PARA ALCANZAR UN PROMEDIO DE 2 HIJOS POR FAMILIA EN 20 AÑOS



CONCLUSION

La continuación de las altas tasas de crecimiento de la población impedirá seriamente el alcance de las metas de desarrollo económico y social de Honduras. Al no adoptar un plan eficiente de programa de población, el Gobierno de Honduras todavía deja de reconocer plenamente la importancia de este hecho en el Plan de Desarrollo Nacional. Sin embargo, implícitamente ha dedicado considerable atención al crecimiento de la población según las medidas siguientes:

Dirigiendo las normas geográficas de proyectos de desarrollo y servicios para realizar una mejor distribución de la población

Permitiendo un programa de planificación de la familia para propósitos de salud

Planificando una amplia reforma agraria para distribuir tierras a mayor cantidad de personas

Manteniendo un sistema nacional de educación y servicios de salud

Preocupándose por el rápido crecimiento urbano y por la necesidad de ampliar los servicios de su población.

Este reconocimiento implícito no ha sido traducido todavía en una acción concertada. Es difícil tratar los problemas de población en términos puramente económicos, como lo hemos tratado de hacer en esta presentación, porque los aspectos sociales y culturales son también componentes importantes de los cambios. Sin embargo, parece de todo punto cierto que la Reforma Agraria y el plan para combatir los problemas urbanos tendrán muy poco significado frente al crecimiento desenfrenado de la población. Tal crecimiento, aunado a una estructura de edad muy joven, impedirá el progreso del sector económico y social.

Una reducción en la tasa de crecimiento de la población proporcionaría muchos beneficios. Los más sobresalientes serían las ventajas a largo plazo de la Reforma Agraria, en la utilización de los recursos forestales y en las zonas urbanas. Pero hay también, sin embargo, cierto número de beneficios inmediatos derivados de la reducida fecundidad. Los efectos sobre la enseñanza primaria, en términos del aumento de la proporción de alumnos matriculados y/o los costos reducidos, empezarían a sentirse dentro de sólo seis años después de iniciarse el programa de reducción de la fecundidad. Los gastos de los servicios sociales en educación, salud pública, asistencia, nutrición, etc., serán sentidos inmediatamente. Los efectos en el campo de la salud serán también inmediatos. La reducida fecundidad mejorará la proporción de supervivencia y la salud de las madres tanto debido al riesgo reducido del parto como por la disminución de la incidencia del aborto. Ya con las familias más pequeñas habrá un rápido mejoramiento de la nutrición y la reducción del problema de los niños abandonados. Así es que los efectos de la reducción de la fecundidad son tanto inmediatos como de largo plazo.

Nuestro deseo es que la información presentada en este trabajo estimule la investigación y los análisis adicionales por parte de los funcionarios locales, y que como resultado, se considerara un plan de acción dirigido al retraso de la tasa de crecimiento de la población con la urgente atención que merece como un factor de mayor importancia en el logro de las metas nacionales de desarrollo económico y social.

APENDICE I

GLOSARIO DE TERMINOS DEMOGRAFICOS

A continuación se presentan las definiciones de términos utilizados en este texto y en los cuadros de este informe.

Composición por edad y sexo - Este término se refiere a la distribución de la población por edad y sexo, generalmente en términos de grupos de edad de cinco años. La estructura de edad y sexo de una población en un momento dado es el resultado de pasadas tendencias de la fecundidad, de la mortalidad y de la migración. A su vez, la composición por edad y sexo afecta el cambio presente de la población porque los nacimientos, las muertes y la migración ocurren en proporciones diferentes para las distintas edades.

Tasa de fecundidad específica por edad - Este es el número de nacimientos que tienen las mujeres en un grupo dado de edad por 1000 mujeres en el mismo grupo de edad en un año dado. Generalmente se calcula por grupos de edad de cinco años. Por ejemplo, el estimado de la tasa de fecundidad específica de edad para las mujeres hondureñas de 20-24 años de edad en 1974 era 323, pero para el grupo de mujeres de 45-49 años de edad era 17.

Proporción de dependencia infantil - Esta es la proporción de la población infantil (de 0-14 años de edad) a la población de 15-64 años de edad multiplicada por 100. Esta es la medida que se suele utilizar para indicar la carga que debe soportar la población productiva.

Tasa bruta de nacimientos o tasa de nacimientos - Este término se refiere al número de nacidos vivos por 1000 habitantes de la población en sus años medios. Esta medida indica la contribución de la fecundidad a la tasa de crecimiento; pero ya que es afectada por la estructura de edad y sexo y por la composición marital de la población, no siempre constituye un buen índice para comparar los niveles de fecundidad.

Promedio vital al nacer - Se denomina así el promedio del número de años que se espera que vivan los niños nacidos en un año determinado si las tasas de mortalidad para cada grupo de edad y sexo permanece constante en el futuro. La estructura de edad y sexo de la población, no afectan el promedio vital al nacer, y por lo tanto ésta última es una medida mejor que la tasa de mortalidad para comparar niveles de mortalidad entre países, o través del tiempo.

Tasa de crecimiento de la población - Esta es la tasa de aumento natural ajustada según migraciones netas que entran o salen del país.

Impulso del crecimiento de la población - Este es un concepto de importancia básica que suele ser mal entendido. Así como un automóvil en movimiento no puede detenerse de inmediato, del mismo modo también una población que ha experimentado recientemente un rápido crecimiento, contendrá muchas parejas jóvenes, pero la población continuará creciendo de unos 40 a 70 años más después de que esas parejas disminuyan su fecundidad a un promedio de 2 hijos.

Tasa de aumento natural - Esta es la tasa de crecimiento anual de la población expresada como un porcentaje de la población base. La tasa de aumento natural es igual a la tasa bruta de nacimientos menos la tasa bruta de defunciones sin ajustes por las migraciones netas

Fecundidad de nivel de reemplazo - Este es el nivel de fecundidad que, de continuar, resultará eventualmente en un crecimiento cero de población. La fecundidad de nivel de reemplazo corresponde aproximadamente a un promedio de 2 hijos por familia.

Tasa total de fecundidad o tasa de fecundidad - Esta tasa representa el número promedio de hijos que llegarían a nacer por mujer si ella llegara a vivir hasta el fin de sus años de procreación y si diera a luz hijos de acuerdo con tasas determinadas de fecundidad específica por edad. La tasa total de fecundidad se suele utilizar como un estimado del promedio de hijos por familia. Debido a que esta medida no es susceptible a los cambios de la estructura de edad de la población, es una medida mejor que la tasa bruta de nacimiento para comparar niveles de fecundidad entre países, y a través del tiempo.

67

APENDICE II

REFERENCIAS

- Agencia para el Desarrollo Internacional, Secretaría de Estado. Development Assistance Program: FY 1978.
- Agencia para el Desarrollo Internacional, Secretaría de Estado. Agriculture Sector Assessment for Honduras, agosto de 1978
- Gobierno de Honduras. Plan Operativo del Sector Público, 1977
- Academia Nacional de Ciencias, Comité de Población y Demografía. Fertility and Mortality Changes in Honduras, 1950 - 1974. 1979
- Organización de los Estados Americanos, Grupo ad hoc de CEPICIES sobre Honduras. Economic Study of Honduras, 1977
- Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población. Report of Mission on Needs Assessment for Population Assistance, Report # 1, mayo de 1978.
- Secretaría de Comercio de E.U.A., Oficina del Censo. Country Demographic Profile: Honduras, 1977.
- Banco Mundial. Memorandum on Recent Economic Development in Honduras, Report No. 18560H0, enero 10 de 1978.